

— COMPARTIENDO LA —

# Enseñanza Social Católica

## DESAFÍOS Y RUMBOS

REFLEXIONES DE LOS OBISPOS CATÓLICOS DE ESTADOS UNIDOS



TAMBIÉN INCLUYE EL INFORME RESUMIDO DEL GRUPO DE TRABAJO SOBRE  
LA ENSEÑANZA SOCIAL CATÓLICA Y LA EDUCACIÓN CATÓLICA

---

COMPARTIENDO LA

# Enseñanza Social Católica

DESAFÍOS Y RUMBOS

REFLEXIONES DE LOS OBISPOS CATÓLICOS DE ESTADOS UNIDOS



TAMBIÉN INCLUYE EL INFORME RESUMIDO DEL GRUPO DE TRABAJO SOBRE  
LA ENSEÑANZA SOCIAL CATÓLICA Y LA EDUCACIÓN CATÓLICA

UNITED STATES CATHOLIC CONFERENCE  
WASHINGTON, D.C.

Esta publicación contiene dos documentos: la declaración de los obispos *Compartiendo la Enseñanza Social Católica: Desafíos y Rumbos*, y el *Informe Resumido del Grupo de Trabajo sobre la Enseñanza Social Católica y la Educación Católica*. La declaración de los obispos fue desarrollada por el Comité sobre Educación, el Comité sobre Política Doméstica, y el Comité sobre Política Internacional, y aprobada por los obispos el 19 de junio de 1998. Es una respuesta al informe del Grupo de Trabajo sobre la Enseñanza Social Católica y la Educación Católica, creado en 1995 por esos tres comités. El informe resumido del grupo de trabajo se incluye como un apéndice de esta publicación. La declaración de los obispos refleja la acción de los obispos, y el informe resumido es la obra del grupo de trabajo. Ambos documentos son aprobados para su publicación por el signatario.

Monseñor Dennis M. Schnurr  
Secretario General  
NCCB/USCC

Fotografías: Jim Whitmer (cubierta izquierda); CNS/Vern Arendt (cubierta centro); Michael Hoyt (cubierta derecha); CNS/Michael Hoyt (frente a la pág. 1).

Las citas bíblicas fueron tomadas de la *Biblia Pastoral Latinoamericana* © 1986, Ramón Ricciardi y Bernardo Hurault y se usan con el permiso del dueño de los derechos.

Primera impresión, octubre de 1998

ISBN 1-57455-803-X

Copyright © 1998, United States Catholic Conference, Inc., Washington, D.C. Se reservan todos los derechos. Ninguna porción de este documento puede reproducirse o ser transmitida en forma o medio alguno, ya sea electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabados, o por ningún sistema de recuperación y almacenaje de información, sin el permiso por escrito del propietario de los derechos.


# Contenido

Compartiendo la Enseñanza Social Católica: Desafíos y Rumbos . . . . .	1
<i>Reflexiones de los Obispos Católicos de Estados Unidos</i>	

## Apéndice

Informe Resumido del Grupo de Trabajo sobre la Enseñanza Social Católica y la Educación Católica . . . . .	13
<i>Anexo Uno: Miembros del Grupo de Trabajo . . . . .</i>	<i>23</i>
<i>Anexo Dos: Informe del Subgrupo para Contenido . . . . .</i>	<i>25</i>

---



**H**ay muchos esfuerzos innovadores de educadores católicos para dar a conocer la doctrina social de la Iglesia. Al mismo tiempo, sin embargo, está claro que en algunos programas educativos la enseñanza social católica en realidad no es compartida, o no lo es en forma suficientemente integral y explícita. Como resultado, demasiados católicos no están familiarizados con el contenido básico de la enseñanza social católica. Más importante aún, muchos católicos no entienden adecuadamente que la enseñanza social de la Iglesia es una parte esencial de la fe católica. Esto plantea un serio desafío para todos los católicos, dado que debilita nuestra capacidad de ser una Iglesia fiel a las exigencias del Evangelio.

— COMPARTIENDO LA —

# Enseñanza Social Católica

## DESAFÍOS Y RUMBOS

REFLEXIONES DE LOS OBISPOS CATÓLICOS DE ESTADOS UNIDOS

### Introducción

Nuestra comunidad de fe es bendecida con muchos dones. Dos de los más vitales son nuestro notable compromiso con la educación católica y la catequesis en todas sus formas, y nuestra rica tradición sobre la enseñanza social católica. A medida que esperamos el nuevo milenio, hay una urgente necesidad de unir esos dos dones en un compromiso más fuerte para compartir nuestra enseñanza social a todos los ámbitos de la educación católica y la formación de la fe.

La enseñanza social católica es un elemento central y esencial de nuestra fe. Sus raíces se encuentran en los profetas hebreos que anunciaron el amor especial de Dios por los pobres y que llamaron al pueblo de Dios a una alianza de amor y justicia. Es una enseñanza fundamentada en la vida y las palabras de Jesucristo, quien trajo “Buenas Nuevas a los pobres . . . anunciar a los cautivos su libertad y a los ciegos” que pronto van a ver (Lc 4:18-19), y quien se identificó a sí mismo con “los más

pequeños”, el hambriento y el forastero (cf. Mt 25:45). La enseñanza social católica está construida sobre un compromiso hacia los pobres. Este compromiso surge de nuestra experiencia de Cristo en la Eucaristía. Como lo explica el *Catecismo de la Iglesia Católica*, “Para recibir en verdad el Cuerpo y la Sangre de Cristo entregados por nosotros debemos reconocer a Cristo en los más pobres, sus hermanos” (no. 1397).

La enseñanza social católica emerge de la verdad de lo que Dios nos ha revelado acerca de sí mismo. Nosotros creemos en el Dios trino cuya verdadera naturaleza es comunal y social. Dios el Padre envía a su único hijo Jesucristo y comparte el Espíritu Santo como su regalo de amor. Dios se nos revela a sí mismo no como alguien que está solo, sino más bien como alguien que es parte de una relación, alguien que es

Trinidad. Por lo tanto, nosotros que somos hechos a imagen de Dios compartimos su naturaleza comunal, social. Estamos llamados a proyectarnos y a construir relaciones de amor y justicia.

#### LA RED CATÓLICA DE EDUCADORES PARA LA JUSTICIA

La Red Católica de Educadores para la Justicia [Catholic Justice Educator's Network (CJEN)] de la Arquidiócesis de St. Paul y Minneapolis, proporciona a los maestros y catequistas en escuelas católicas, programas de educación religiosa y grupos de ministerio juvenil la oportunidad de compartir métodos para infundir justicia social en diversos ambientes educativos. La red es una labor conjunta entre la Educación Católica Arquidiocesana y Ministerios de Formación, y la Oficina para Justicia Social, y produce un boletín de noticias tres veces al año en el que los maestros comparten sus ideas, planes para lecciones y experiencias. Esta información se puede encontrar también en Internet en [www.osjspm.org](http://www.osjspm.org). Para más información, contacte la Oficina para Justicia Social en el (612) 291-4477

La enseñanza social católica está basada en, y es inseparable de, nuestra comprensión de la vida y la dignidad humana. Cada ser humano es creado a imagen de Dios y redimido por Jesucristo, y por lo tanto es inestimable y digno de respeto como un miembro de la familia humana. Cada persona, desde el momento de su concepción hasta su muerte natural, tiene una dignidad inherente y un derecho a la vida congruente con esa dignidad. La dignidad humana proviene de Dios, no de alguna cualidad o logro humano.

Nuestro compromiso con la misión social católica debe radicarse en y fortalecerse por nuestras vidas espirituales. En nuestra relación con Dios nosotros experimentamos la conversión del corazón que es necesaria para amarnos realmente unos a otros como Dios nos ha amado.

## Tiempo para la acción

Dado que este compromiso con la justicia social es el centro de lo que somos y de lo que creemos, debe ser compartido en forma más eficaz. Nosotros ofrecemos estas reflexiones para hacer frente a la necesidad urgente de educar a todos los católicos sobre la enseñanza social de la Iglesia y de compartir más claramente las exigencias sociales del Evangelio y la tradición católica. Si la educación y la formación católicas no comunican nuestra tradición social, no son plenamente católicas.

Esta declaración va dirigida en forma particular a las personas involucradas en la educación católica, la catequesis y el ministerio social. Como pastores y como maestros de la fe, le pedimos a los educadores católicos y a los catequistas que se unan con nosotros para hacer frente al urgente desafío de comunicar más plenamente la enseñanza social católica a todos los miembros de nuestra familia de fe.

Este es un llamado a la acción, una petición especial para pastores, educadores y catequistas a enseñar la tradición social católica en toda su plenitud. Esas reflexiones no son un sumario inclusivo de su rica herencia y contenido. Nuestra tradición social ha sido desarrollada y expresada a través de una variedad de importantes documentos, incluyendo encíclicas papales, documentos conciliares, y declaraciones episcopales. El *Catecismo de la Iglesia Católica* resume la esencia de su enseñanza social y la radica en la fe y la vida litúrgica, presentándola como una parte esencial de la enseñanza moral de la Iglesia. Además, el Vaticano ha desarrollado *Lineamientos para el Estudio y la Enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia en la Formación de los Sacerdotes*. Nuestra propia conferencia de obispos ha delineado esta herencia en *A Century of Social Teaching* [Un Siglo de Enseñanza Social]. La enseñanza social católica se puede entender

mejor por medio de un estudio cuidadoso de la enseñanza papal y de los documentos eclesiales.

### DÍAS INTERNACIONALES

Varios cientos de estudiantes con características de líderes y cursando el séptimo grado en la Arquidiócesis de Seattle, participan en un "Día Internacional" anual: un programa para líderes coordinado por el Departamento de Escuelas Arquidiocesanas con el apoyo de varias oficinas arquidiocesanas de Catholic Relief Services [Servicios Católicos de Socorro] y la Propagación de la Fe. Cada año se escoge un tema internacional sobre paz y justicia para el Día Internacional. En el curso de los años, los estudiantes han respondido a tales problemas como conflictos en el Oriente Medio y en Guatemala. El tema para 1998 fue la administración de la tierra, y los estudiantes enfocaron el desacuerdo internacional creado como resultado de los esfuerzos de la O.N.U. para reducir las emisiones de gases nocivos por parte de países individuales. Maestros locales, misioneros y otros voluntarios en el extranjero facilitan más actividades y charlas que enriquecen la conciencia de los estudiantes sobre asuntos internacionales y la misión social universal de la Iglesia. Los que han participado se muestran muy entusiasmados con la experiencia y dicen que ha tenido un efecto duradero en la atención que prestan a los asuntos internacionales de justicia social. Para más información, contacte la Oficina de Escuelas Católicas, Arquidiócesis de Seattle en el (206) 382-4842.

El punto central de esta declaración es la urgente tarea de incorporar la enseñanza social católica más plena y explícitamente a los programas de educación católica. Esto se debe hacer en el contexto de los esfuerzos para compartir la fe en su totalidad y alentar a los católicos a experimentar el llamado del Evangelio a la conversión, en todas sus dimensiones. Reconociendo la importancia de esta amplia meta de la educación y formación católicas, nosotros pedimos un compromiso renovado para integrar la enseñanza social católica a la corriente principal de todas las instituciones y programas educativos católicos. Tenemos confianza en que esta meta se puede lograr, porque conocemos de primera mano la dedicación, talento y profunda fe de aquellos involucrados en el trabajo de la educación, la catequesis y la formación en la fe. El trabajo hecho por directores de escuela, maestros, catequistas, directores y coordinadores de educación religiosa, ministros juveniles, profesores de universidades y seminarios, educadores de adultos y líderes de acción social, es de vital importancia. Les agradecemos y encomiamos a todos aquellos que realizan el sagrado trabajo de educar a otros para que entiendan y actúen sobre las verdades de nuestra fe. Reconocemos el compromiso y la creatividad de tantos educadores y catequistas que ya comparten nuestra tradición social en sus aulas y programas.

Sin embargo, a pesar de estos permanentes y claros esfuerzos, nuestra herencia social es desconocida para muchos católicos. Lamentablemente, nuestra doctrina social no es compartida o enseñada en una

forma consistente e inclusiva en demasiadas de nuestras escuelas, seminarios, programas de educación religiosa, colegios y universidades. Necesitamos construir sobre el buen trabajo que ya se está haciendo para asegurarnos de que cada católico entiende cómo el Evangelio y la enseñanza de la Iglesia nos llaman a escoger la vida, a servir a los más humildes entre nosotros, a tener hambre y sed de justicia y a ser instrumentos de paz. Compartir nuestra tradición social es una acción que define la educación y la formación católica.

### GRUPOS JUVENILES Y LA TAREA DE LA PAZ

La Oficina de Paz y Justicia de la Diócesis de Raleigh, North Carolina, proporciona facilitadores preparados que ayudan a grupos juveniles en toda la diócesis a estudiar la enseñanza social católica sobre la paz y la justicia. También se proporcionan materiales sobre asuntos de paz y justicia específicamente diseñados para jóvenes. Animamos a los grupos juveniles a participar en organizaciones locales financiadas por la Campaña Católica para el Desarrollo Humano. La diócesis proporciona pequeños subsidios para ayudar a cubrir el transporte y otros gastos. Para más información llame a la Oficina para Paz y Justicia en el (919) 821-9751.

## Misión y Conclusiones del Grupo de Trabajo

Por esas razones, nuestra conferencia de obispos estableció en 1995 el Grupo de Trabajo sobre la Enseñanza Social Católica y la Educación Católica. El grupo reunió a líderes de la educación católica y del ministerio social para evaluar y fortalecer los actuales esfuerzos y desarrollar nuevos rumbos para el futuro. Como obispos católicos en Estados

Unidos recibimos y acogemos con verdadero beneplácito el informe del Grupo de Trabajo sobre la Enseñanza Social Católica y la Educación Católica. Afirmamos su trabajo e impulsamos la acción en su informe. Nuestras breves reflexiones aquí no sustituyen el informe completo, pero quisiéramos destacar varios temas clave desarrollados por el Grupo de Trabajo. Después de nuestras reflexiones, ustedes encontrarán también el informe resumido del grupo de trabajo.

En su evaluación global, el grupo de trabajo encontró muy buena voluntad y muchos esfuerzos innovadores de educadores católicos para dar a conocer la doctrina social de la Iglesia. Al mismo tiempo, sin embargo, está claro que en algunos programas educativos la enseñanza social católica en realidad no es compartida, o no lo es en forma suficientemente integral y explícita. Como resultado, demasiados católicos no están familiarizados con el contenido básico de la enseñanza social católica. Más importante aún, muchos católicos no entienden adecuadamente que la enseñanza social de la Iglesia es parte esencial de la fe católica. Esto plantea un serio desafío para todos los católicos, dado que debilita nuestra capacidad de ser una Iglesia fiel a las exigencias del Evangelio. Necesitamos hacer más para compartir la misión social y el mensaje de nuestra Iglesia.

Nuestra enseñanza social católica es proclamada cada vez que nos reunimos para orar. La homilía ofrece una excelente oportunidad para compartir la enseñanza social de la Iglesia. La palabra de Dios anuncia su reino de justicia y paz. Nuestra prédica de la palabra justa continúa la prédica de Jesús y de los profetas.

Nuestro llamado a ser levadura para transformar el mundo, agentes para producir un reino de amor y justicia es central a nuestra identidad como católicos. Cuando rezamos, “Venga a nosotros tu reino; hágase Tu voluntad en la tierra como en el cielo,” estamos rogando por el reino de justicia y de paz de Dios, y

comprometiéndonos a derribar las barreras que obstruyen el reino de justicia y paz de Dios, y a trabajar para producir un mundo más respetuoso de la vida y la dignidad humana.

#### **GRUPO ESTATAL DE TRABAJO**

El Comité de Servicio Social de la Conferencia Católica de Michigan ha formado su propio grupo de trabajo sobre la enseñanza social católica y la educación católica que reúne a los directores de acción social, de CHD, de educación religiosa, de escuelas católicas y representantes de agencias religiosas de servicio social de todo el estado. El grupo tiene planes para analizar el informe del Grupo de Trabajo sobre la Enseñanza Social Católica y la Educación Católica e identificar cuatro o cinco recomendaciones para implementar en Michigan. Esperan incluir recomendaciones que afectan a las escuelas, programas de educación religiosa para niños y adultos. Para más información, contacte la Oficina de Servicio Cristiano, Diócesis de Saginaw en el (517) 797-6672.

## **Enseñanza social católica: temas principales**

La enseñanza social de la Iglesia es un rico tesoro de sabiduría sobre cómo construir una sociedad justa y vivir vidas de santidad en medio de los desafíos de la sociedad moderna. Ella ofrece principios morales y valores coherentes que se necesitan muchísimo en nuestro tiempo. En esta época de violencia generalizada y disminuido respeto por la vida y la dignidad humana en nuestro país y en todo el mundo, el Evangelio de la vida y el llamado bíblico por la justicia necesita ser proclamado y

compartido con nueva claridad, urgencia y energía.

La moderna enseñanza social católica ha sido articulada a través de una tradición de documentos papales, conciliares y episcopales que exploran y expresan las exigencias sociales de nuestra fe. La profundidad y riqueza de esta tradición se puede entender mejor con la lectura directa de estos documentos, muchos de los cuales son citados en el informe del Subgrupo de Contenido (págs. 25-31). En estas breves reflexiones, nos gustaría destacar varios de los temas clave que están en el centro de nuestra tradición social católica. Esperamos que ellos sirvan como punto de partida para aquellos interesados en explorar más completamente la tradición social católica.

## **Vida y dignidad de la persona**

En un mundo deformado por el materialismo y un declinante respeto por la vida humana, la Iglesia Católica proclama que la vida humana es sagrada y que la dignidad de la persona es el fundamento de una visión moral para la sociedad. Nuestra fe en la santidad de la vida humana y la inherente dignidad de la persona es el fundamento de todos los principios de nuestra enseñanza social. En nuestra sociedad, la vida humana está bajo el ataque directo del aborto y del suicidio asistido. El valor de la vida humana es amenazado por la creciente aplicación de la pena de muerte. La dignidad de la vida es minada cuando la creación de la vida humana es reducida a la fabricación de un producto, como en la clonación humana o propuestas de ingeniería genética para crear seres humanos “perfectos”. Nosotros creemos que cada persona es de inestimable valor, que las personas son más importantes que las cosas, y que la medida de cada institución se basa en si amenaza o acrecienta la vida y dignidad de la persona humana.

## **Llamado a la familia, la comunidad y la participación**

En una cultura global dirigida por un individualismo excesivo, nuestra tradición proclama que la persona no sólo es sagrada sino también social. La forma en que organizamos nuestra sociedad –en lo económico y lo político, en leyes y normas– afecta directamente la

dignidad humana y la capacidad de los individuos para crecer en comunidad. La familia es la institución central de la sociedad y ésta debe ser apoyada y fortalecida, no minada. Mientras nuestra sociedad

exalta con frecuencia el individualismo, la tradición católica enseña que los seres humanos crecen y logran su realización en comunidad. Creemos que la gente tiene el derecho y el deber de participar en la sociedad, buscando juntos el bien común y el bienestar para todos, especialmente los pobres e indefensos. Nuestra Iglesia nos enseña que el papel del gobierno, y otras instituciones, es proteger la vida y la dignidad humana y promover el bien común.

## **Derechos y deberes**

En un mundo donde algunos hablan esencialmente de “derechos” y otros esencialmente de “deberes”, la tradición católica enseña que la dignidad humana se puede proteger, y se puede lograr una comunidad saludable, sólo si se respetan los derechos humanos y se cumplen los deberes. Por lo tanto, cada persona tiene un derecho fundamental a la vida y un derecho a aquellas cosas requeridas para la decencia humana. En correspondencia a esos derechos, hay deberes y responsabilidades –de los unos hacia los otros, hacia

nuestras familias, y hacia la sociedad en general. Mientras el debate público en nuestra nación se divide a menudo entre aquellos que se enfocan en la responsabilidad personal, y aquellos que se enfocan

#### **MAQUILADORAS Y PRÁCTICAS JUSTAS DE TRABAJO**

La Arquidiócesis de Newark tiene una iniciativa para educar directores de escuelas, maestros y estudiantes sobre las injusticias de las maquiladoras [“sweatshops”]. Un programa inicial de acción de los consumidores identificó a los que manufacturan los uniformes para las escuelas católicas que se venden en la arquidiócesis, determinaron si obedecían a las leyes laborales, e informaron a los directores de escuelas sobre el estatus de tales compañías. El programa pidió a los fabricantes y vendedores que obedecieran las normas laborales justas. Junto a la acción de los consumidores, a las escuelas de la arquidiócesis se les proporcionó una lección para enseñar a los estudiantes entre séptimo y doceavo grados sobre asuntos laborales y la injusticia de las maquiladoras.

“La enseñanza social católica siempre ha enfatizado la dignidad de cada ser humano”, explicó el Arzobispo Theodore McCarrick de Newark. “Creemos que cada uno tiene el derecho de satisfacer su necesidad de alimento, ropa, cuidados de salud y vivienda mediante salarios justos y condiciones sanas para trabajar. Creemos que tenemos la obligación de enseñar esos principios a los estudiantes en nuestras escuelas y en nuestros programas de educación religiosa”.

en la responsabilidad social, nuestra tradición insiste en que ambas son necesarias.

### Opción por los pobres e indefensos

En un mundo caracterizado por una creciente prosperidad para algunos, y una penetrante pobreza para otros, la enseñanza católica proclama que una prueba moral básica es cómo prosperan los miembros más indefensos. En una sociedad marcada por divisiones entre ricos y pobres que se siguen agudizando, nuestra tradición recuerda la historia del Juicio Final (Mt 25:31-46) y nos instruye a preocuparnos primero por las necesidades de los pobres e indefensos.

### La dignidad del trabajo y los derechos de los trabajadores

En un mercado donde con demasiada frecuencia el resultado financiero trimestral tiene prioridad sobre los derechos de los trabajadores, nosotros creemos que la economía debe servir a la gente, no al revés. El trabajo es más que una forma de ganarse la vida; es una forma de participación continua en la creación de Dios. Si se ha de proteger la dignidad del trabajo, entonces se deben respetar los derechos básicos de los trabajadores —el derecho a un trabajo productivo, a salarios adecuados y justos, a organizar sindicatos y unirse a ellos, a la propiedad privada y a la iniciativa económica. Respetar estos derechos promueve una economía que protege la vida humana, defiende los derechos humanos y aumenta el bienestar de todos.

### Solidaridad

Nuestra cultura tiene tentación a volverse introspectiva, tornándose indiferente y algunas veces aisla-

cionista frente a las responsabilidades internacionales. La enseñanza social católica proclama que nosotros somos los guardianes de nuestros hermanos y hermanas, dondequiera que ellos vivan. Somos una familia humana, cualesquiera sean nuestras diferencias nacionales, raciales, étnicas, económicas e ideológicas. Aprender a practicar la virtud de la solidaridad significa aprender que “amar a nuestro prójimo” tiene dimensiones globales en un mundo interdependiente. Esta virtud es descrita por Juan Pablo II como “la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común; es decir, por el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos”. (*Sollicitudo Rei Socialis*, no. 38)

### Preocupación por la creación de Dios

En un planeta con conflictos sobre asuntos del medio ambiente, la tradición católica insiste en que debemos mostrar nuestro respeto por el Creador cuidando bien de la creación. Preocuparse por la tierra no sólo es un eslogan para el Día de la Tierra, es un requisito de

nuestra fe. Estamos llamados a proteger a las personas y al planeta, viviendo nuestra fe en relación con toda la creación de Dios. Los desafíos medioambientales tienen dimensiones morales y éticas fundamentales que no pueden ser ignoradas.

Esta enseñanza es una tradición compleja y matizada con muchos otros importantes elementos. Principios como la “subsidiaridad” y el “bien común” perfilan las ventajas y limitaciones de los mercados, las responsabilidades y límites del gobierno, y los pape-

les esenciales de las asociaciones voluntarias. Esos y otros principios clave son esbozados en mayor detalle en el Catecismo y en el informe del Subgrupo de Contenido adjunto (ver las págs. 25-31). Esos principios se basan en el fundamento de la enseñanza social católica: la dignidad de la vida humana. Este principio católico central requiere que nosotros midamos cada política, cada institución, y cada acción, para ver si protege la vida humana y aumenta la dignidad humana, especialmente para los pobres e indefensos.

Esos valores morales, y otros delineados en varios documentos papales y episcopales, son parte de un marco de trabajo moral sistemático y una valiosa herencia intelectual que nosotros llamamos la enseñanza social católica. Las Escrituras dicen, “Si faltan los profetas, el pueblo vive sin freno” (Prv 29:18). Como católicos, tenemos una visión profética inspiradora en nuestra enseñanza social. En un mundo que está ansioso por un sentido de definición y una dirección moral, esta enseñanza ofrece criterios éticos para la acción. En una sociedad de rápido cambio y a menudo con valores morales confusos, esta enseñanza ofrece una guía moral consistente para el futuro. Para los católicos, esta enseñanza social es un elemento central de nuestra identidad. En las palabras de Juan Pablo II, ella es “una verdadera doctrina” (*Centesimus Annus*, no. 5).

Habrán diferencias legítimas y debates sobre la forma en que estos desafíos morales se aplican en situaciones concretas. Sin embargo, no se pueden permitir juicios prudentiales divergentes, sobre aspectos específicos, que oscurezcan la necesidad de cada

católico de conocer y poner en práctica esos principios, en la familia, la economía y la vida comunitaria.

## El desafío educativo

Las escuelas católicas, la educación religiosa, la educación de adultos y los programas de formación en la fe, son de vital importancia para compartir la substancia y los valores de la enseñanza social católica. Así como la enseñanza social de la Iglesia es integral a la fe católica, las dimensiones de justicia social de la enseñanza son integrales a la educación y catequesis católica. Son una parte esencial de la identidad y formación católica.

Al ofrecer estas reflexiones, queremos fomentar una integración más completa de la tradición social de la Iglesia a la corriente principal de la educación y la catequesis católica. Deseamos promover un compartir más integral de la substancia de la enseñanza social católica en la educación

católica y la catequesis, en todos los planos. El compromiso con la vida y la dignidad humana, con los derechos humanos y la solidaridad, es un llamado que todos los educadores católicos deben compartir

### “ESTAR PRESENTE”

Maestros de escuelas primarias en la Diócesis de Kansas City–St. Joseph, Missouri, pueden participar en *Being There* [Estar Presente], un programa de inmersión patrocinado por la Oficina Diocesana para Justicia y Paz. El programa ha sido diseñado para dar a los docentes experiencia directa con gente que vive en la pobreza y profundizar su comprensión de la “opción preferencial por la pobres”, de la Iglesia. Un miembro de la facultad, a la vez, participa visitando programas en barrios de bajos ingresos como comedores públicos, programas de alfabetización, guarderías infantiles y proyectos organizadores basados en la congregación. Se incorpora tiempo para la reflexión y el diálogo en el transcurso del día y son un componente esencial para la experiencia.

La Oficina para Paz y Justicia de la diócesis también patrocina programas de educación de adultos que enfocan los principios de la enseñanza social católica. Se ofrecen sesiones en las parroquias que incluyen tópicos como “Dignidad Humana”, el “Bien Común”, y la “Dignidad y Derechos de los Trabajadores”. Para más información, contacte la Oficina de Paz y Justicia, Diócesis de Kansas City–St. Joseph en el (816) 931-9744.

con sus estudiantes. No es una vocación para unos pocos maestros de religión, sino un desafío para cada educador y catequista católico.

La Iglesia tiene la misión divina y la capacidad única de llamar a la gente a vivir con integridad, compasión, responsabilidad y preocupación por los demás. Nuestros seminarios, universidades, escuelas y programas catequéticos están llamados a compartir no solamente principios abstractos sino un marco moral para las acciones de cada día. La enseñanza social de la Iglesia ofrece una guía para tomar decisiones, como padres, trabajadores, consumidores y ciudadanos.

Por lo tanto, enfatizamos que los valores de la enseñanza social de la Iglesia no deben ser tratados como algo tangencial u opcional. Deben ser una parte medular de la enseñanza y la formación. Sin nuestra enseñanza social, las escuelas, programas catequéticos y otros programas de formación ofrecerían una presentación incompleta de nuestra tradición católica. Esto no completaría nuestra misión y sería una pérdida seria para aquellos que están en nuestros programas educacionales y catequéticos.

## Rumbos para el Futuro

Nosotros apoyamos fuertemente las nuevas iniciativas para integrar más completamente la enseñanza

social de la Iglesia a las instituciones y programas educativos y catequéticos. Muchos catequistas y maestros católicos hacen eso todos los días, entrelazando esas ideas dentro de los currículos y las aulas. Ellos ponen a sus estudiantes en contacto con los temas de justicia social. Ellos promueven el servicio a los necesitados y la reflexión sobre las lecciones aprendidas de ese servicio. Sin embargo, en demasiadas escuelas y aulas, esos principios son presentados, a menudo, vagamente; los valores no son claros; las lecciones no se aprenden. Nosotros apoyamos el llamado claro del grupo de trabajo por nuevos esfuerzos para enseñar nuestra tradición social y conectar el servicio y la acción, la caridad y la justicia.

El informe del grupo de trabajo incluye una serie de recomendaciones para hacer la enseñanza social de la Iglesia más deliberada y explícita en todas las áreas de la educación y la formación católica. Sin resumir la agenda total, llamamos la atención a varias recomendaciones que creemos merecen atención prioritaria:

### Escuelas primarias y secundarias

Nosotros pedimos con urgencia a los educadores y administradores católicos que produzcan recursos y programas adicionales para hacer frente a la falta de familiaridad con la enseñanza

### UNIVERSIDAD DE ST. THOMAS

La Universidad de St. Thomas en St. Paul, Minnesota, ofrece una variedad de programas que enfocan la tradición social católica. El Centro para Estudios Católicos de la universidad ofrece cursos sobre el pensamiento social católico que son integrados en los programas del bachillerato y la escuela graduada. El centro también patrocina el Instituto para el Pensamiento Social Cristiano y la Administración, que enfoca el significado del pensamiento social católico para los negocios, como también el Foco en el Programa de Teología, un paquete de recursos escritos y audiovisuales diseñados para dar a los maestros en escuelas católicas primarias y secundarias, y en los programas de educación religiosa, la oportunidad de reflexionar sobre los principios sociales católicos. Seminarios regulares para el desarrollo de la facultad ayudan a entrelazar la enseñanza social católica a una variedad de disciplinas.

La universidad se ha comprometido a asumir un papel de liderazgo en responder al Grupo de Trabajo sobre la Enseñanza Social Católica y la Educación Católica. El Centro para Estudios Católicos tiene planes para establecer un Instituto sobre la Enseñanza Social Católica y Educación Católica, que ayudará con la implementación de las recomendaciones del grupo de trabajo. Para información, contacte Center for Catholic Studies en el (612) 962-5319 o el (612) 962-5300.

[www.stthomas.edu/cathstudies/cst/educ](http://www.stthomas.edu/cathstudies/cst/educ)

social católica entre muchos docentes y estudiantes. Alentamos a los educadores diocesanos y locales a promover el desarrollo de currículo basado en el pensamiento social católico, y nos gustaría ver un modelo desarrollado por maestros interesados en este campo.

### Educación religiosa, ministerio juvenil y formación de adultos en la fe

Apoyamos la propuesta de que las oficinas diocesanas (así como organizaciones regionales y nacionales que trabajan en educación religiosa, ministerio juvenil y educación de adultos) enfoquen la enseñanza social católica en reuniones y publicaciones. Debe desarrollarse un centro de intercambio de recursos existentes y metodologías efectivas, y se deben producir nuevos recursos. Se debe desarrollar liderazgo en la formación de programas para aumentar la enseñanza explícita de la doctrina social católica en estos ministerios educativos.

### Educación superior

Apoyamos la propuesta de que la Asociación de Colegios y Universidades Católicas y otros grupos nacionales apropiados exploren la creación de una organización nacional de profesores interesados en la enseñanza social católica. Apoyamos seminarios de verano para que los miembros del cuerpo docente examinen la enseñanza

católica y exploren formas para incorporarla dentro de las clases y programas.

### Seminarios y formación continua del clero

También apoyamos la recomendación de que la Conferencia Católica de Estados Unidos (USCC) y la Asociación Nacional de Educación Católica (NCEA) presenten directrices para ayudar a los seminarios a fortalecer su enseñanza de la doctrina social de la Iglesia. Estas directrices deben ofrecer asistencia y dirección para lograr la meta de hacer que todos los seminarios requieran por lo menos un curso que enfoque específicamente la enseñanza social católica. Alentamos la sugerencia de un simposio para instructores de seminarios involucrados o interesados en enseñar el pensamiento social católico. Urgimos que los programas de diaconado incorporen completa y explícitamente la enseñanza social católica. Alentamos, además, la formación continua de los sacerdotes de manera que ellos puedan predicar más efectivamente, enseñar y compartir la tradición social de la Iglesia y sus implicaciones concretas para nuestro tiempo.

### Libros de texto y materiales catequéticos

Hacemos un llamado a los editores de materiales educativos católicos a continuar y a fortalecer sus esfuerzos para incorporar los

### FOROS SOBRE ASUNTOS NACIONALES EN LA COMUNIDAD CATÓLICA (NIFCC)

El Vaticano II retó a los cristianos católicos a relacionar la fe con la vida. Una de las maneras en que los adultos hacen eso es en su función de padres, cónyuges, empleados y ciudadanos.

*National Issues Forums in the Catholic Community* [Foros Sobre Asuntos Nacionales en la Comunidad Católica] es un recurso para la educación de adultos que hace posible a los católicos ser ciudadanos más eficaces. Es el resultado de la colaboración entre Kettering Foundation y el Departamento de Educación de USCC.

NIFCC utiliza la "junta del pueblo"—uno de las prácticas más antiguas de nuestra joven democracia—como su fuerza principal. La junta está organizada de manera que la gente se anima a reunirse en un lugar público para buscar juntos la solución a problemas domésticos urgentes tales como el medio ambiente, el cuidado de la salud, juegos de azar, valores familiares, relaciones raciales y el gobierno. Un suplemento católico, escrito especialmente para cada asunto que se trata, lleva la luz de la rica enseñanza social de nuestra Iglesia a las deliberaciones.

NIFCC es una manera refrescante de hablar sobre asuntos domésticos. Los materiales y el proceso aseguran que la deliberación será inclusiva, respetuosa, no partidista, y estará iluminada por fuentes fidedignas de información. Foros llevan el público a ganar conocimiento, a un acuerdo común para la acción, y más tarde, a acciones que tendrán su respaldo. Para más información, contacte la Oficina para Educación Religiosa de Adultos en su diócesis.



principios de la enseñanza social católica dentro de todos los materiales y disciplinas, además de proporcionar recursos específicos al pensamiento social católico. Para ayudar a los editores se debe desarrollar un criterio de evaluación para la enseñanza social católica, basado en el *Catecismo de la Iglesia Católica*, las enseñanzas papales y los documentos de nuestra conferencia. La labor del grupo de trabajo puede servir de guía muy útil. Esta revisión debe ser coordinada con otras evaluaciones a las que los editores someten actualmente sus materiales. Deberá crearse una oficina para intercambiar planes de clase y otros recursos que ayude a los educadores a compartir fácilmente información e ideas.

### Conclusión

Como obispos y pastores, creemos que la enseñanza social de la Iglesia es integral a nuestra identidad y misión como católicos. Por eso buscamos un compromiso renovado para integrar y compartir la riqueza de la enseñanza social de la Iglesia en la educación y formación católica, a todos los niveles. Este es uno de los desafíos más urgentes para el nuevo milenio. Como ha dicho Juan Pablo II: "Un compromiso por la justicia y la paz en un mundo como el nuestro, marcado por tantos conflictos y por intolerables desigualdades sociales y económicas, es una condición necesaria para la preparación y celebración del Jubileo". (*Tertio Millennio Adveniente*, no. 51)

Nuestra conferencia está comprometida a llevar a cabo el informe del grupo de trabajo. Urgimos a nuestros Comités sobre Educación, Política Social Doméstica, Política Internacional, Formación de Sacerdotes, y otros organismos relevantes, a continuar uniéndose más efectivamente a nuestro ministerio educativo y catequético con la misión social. Alentamos a otros líderes y educadores católicos a leer el informe completo y a desarrollar iniciativas específicas y concretas que provengan de las recomenda-

ciones del grupo de trabajo. Acogemos con mucho gusto el compromiso y las iniciativas de muchas organizaciones nacionales y diocesanas para actuar sobre esas recomendaciones, desarrollando estructuras y programas apropiados para las diócesis, y mejorando nuestra capacidad de enseñar los valores sociales católicos, y hacer una diferencia en nuestro mundo. Un paso prometedor en el plano diocesano podría ser la convocación de reuniones para líderes educativos y catequéticos con aquellos involucrados en el ministerio social para formar un grupo de trabajo local sobre este tópico, con el fin de hacer realidad estas recomendaciones.

La labor eclesial más urgente de nuestro tiempo es la proclamación de la Buena Nueva de Jesucristo. Un elemento vital de esta nueva evangelización es compartir nuestra tradición social con todos los católicos, tan claramente, que puedan ser atraídos y desafiados, alentados y habilitados para vivir su fe cada día. Dar testimonio de esta tradición por la integridad de nuestras propias instituciones y organizaciones católicas es una de las formas más efectivas para comunicar la enseñanza social de la Iglesia.

La prueba para nuestra Iglesia no es simplemente si hemos "mantenido la fe", sino si hemos compartido la fe. A medida que nos acercamos al jubileo del nacimiento del Señor, tratamos de apoyar y alentar los esfuerzos renovados para hacer que las dimensiones sociales de nuestra fe se hagan vivas en servicio dedicado, educación creativa y acción de principios, por parte de toda la comunidad católica. La educación católica es uno de los foros más importantes para compartir y demostrar el compromiso de nuestra Iglesia con la dignidad humana y la justicia social. Los educadores católicos y catequistas pueden compartir mejor su mensaje de esperanza y reto para el futuro. Nosotros los apoyamos y los alentamos en ese santo trabajo.

Esta no es una nueva misión. Hace más de dos mil años, Jesús en la sinagoga de su ciudad natal leyó las palabras de Isaías que definen su trabajo en la tierra, así como la misión de la Iglesia a través de los siglos, y las tareas especiales de los educadores católicos y los catequistas de hoy:

"El Espíritu del Señor está sobre mí.

Él me ha ungido para traer

Buenas Nuevas a los pobres.

. . . para anunciar a los cautivos su libertad

y a los ciegos que pronto van a ver.

A despedir libres a los oprimidos . . ." (Lc 4:18).

Compartir nuestra tradición social, más completa y claramente, es una forma esencial de llevar la Buena Nueva, la libertad y una nueva visión, a una sociedad y a un mundo necesitados desesperadamente de la justicia y la paz de Dios.

---

## APÉNDICE

---

# Informe Resumido del

## GRUPO DE TRABAJO SOBRE LA ENSEÑANZA SOCIAL CATÓLICA Y LA EDUCACIÓN CATÓLICA

Enero 5 de 1998

---

### Introducción

En 1995, los Comités sobre Educación, Política Doméstica, y Política Internacional de la USCC establecieron un Grupo de Trabajo sobre la Enseñanza Social Católica y la Educación Católica. El grupo de trabajo fue aprobado por el cuerpo plenario de obispos como una “excepción especial” a los Planes y Prioridades de la NCCB/USCC. Esta iniciativa refleja la convicción de los obispos de que la misión social de la Iglesia es central para la misión general de la Iglesia, e integral para la fe de cada católico. Una clave para profundizar el entendimiento de esta misión social por la comunidad católica es integrarla completa y efectivamente en los programas educativos y catequéticos católicos.

Después de más de dos años de evaluación y diálogo, el grupo de trabajo estuvo de acuerdo en que aunque muchos programas educativos y catequéticos son excelentes para comunicar el pensamiento social católico, hay muchos otros que cubren la misión social en forma incompleta, indirecta, o no lo hacen del todo. Esta situación representa un problema crítico para los esfuerzos de la Iglesia de transmitir la fe en forma adecuada y en todas sus dimensiones, como se expresa en el *Catecismo de la Iglesia Católica*. También revela la necesidad urgente de integrar más

completamente la enseñanza social católica a los programas educativos y catequéticos de la Iglesia. Finalmente, esto crea una oportunidad para compartir nuestra tradición social en una forma mucho más creativa, en todos los ámbitos de la educación y la catequesis católica.

Los obispos responsabilizaron al Grupo de Trabajo sobre la Enseñanza Social Católica y la Educación Católica para que evaluara hasta qué punto el pensamiento social católico ha sido incorporado en los programas católicos educacionales y catequéticos, y para que desarrollara recomendaciones para acercar más la enseñanza social católica a la educación católica. El grupo de trabajo está integrado por líderes en los campos del ministerio juvenil, la educación y la catequesis; se adjunta una lista de los miembros (ver págs. 23-24). El grupo de trabajo en pleno se ha reunido seis veces desde noviembre de 1995.

El grupo de trabajo recibió un mandato doble:

1. Evaluar la cantidad, calidad y contenido de la enseñanza sobre la tradición social católica en nuestras escuelas y seminarios, nuestros colegios y universidades, y nuestros programas de educación y formación religiosa; y

2. Desarrollar y comenzar a poner en práctica estrategias para profundizar, ampliar y fortalecer el compartimiento de la enseñanza social católica en nuestras instituciones y esfuerzos educativos.

Para emprender la fase de evaluación, el grupo de trabajo se dividió inicialmente en cinco subgrupos: Escuelas Primarias y Secundarias; Educación Religiosa, Ministerio Juvenil y Educación de Adultos; Educación Superior; Seminarios; y Materiales. El grupo de trabajo formó un "Subgrupo de Contenido" para preparar un resumen de los principios clave de la enseñanza social católica que debería guiar su trabajo. Por un período de aproximadamente dieciocho meses los subgrupos condujeron sus evaluaciones y desarrollaron recomendaciones para incorporar mejor la enseñanza social católica dentro de sus respectivas áreas educativas. Este proceso condujo a una serie de reportes preliminares presentados al grupo de trabajo en pleno, el 9 de abril de 1997.

## Conclusiones Generales

En general, los subgrupos determinaron que entre los profesionales de la educación católica, la catequesis y el ministerio social, existe mucho interés por incorporar la enseñanza social católica dentro de los programas educacionales católicos. Sin embargo, el grado en que esto ocurre realmente, es muy disparate y a menudo carece de profundidad y claridad. Existe una variedad de razones para esto. Entre ellas están (1) la necesidad de ver más claramente la enseñanza social católica como doctrina auténtica e integral a la misión de la educación católica; (2) una falta de familiaridad con el pensamiento social católico entre educadores y catequistas; (3) la necesidad de un mayor énfasis y coordinación sobre este tópico entre organizaciones profesionales nacionales; y (4) una falta de materiales que incorporen la enseñanza

social católica, incluyendo compendios, libros de texto, currículos y planes de clase.

Varias observaciones fueron comunes a todos los subgrupos:

1. Existe una falta generalizada de reconocimiento entre los católicos, de que nuestra tradición social incluye un cuerpo explícito de enseñanzas que es un elemento esencial de la tradición católica en general.
2. Existe una necesidad consistente de formar líderes en el área de la enseñanza social católica para los que están en seminarios, programas de educación continua para sacerdotes, formación de diáconos y programas de ministerio laico, así como de catequistas, ministerio juvenil y entrenamiento de maestros.
3. Existe una necesidad universal de ser más explícitos en enseñar los principios del pensamiento social católico y en ayudar a la gente a aplicar y a poner en práctica esos principios. Es esencial ofrecer, tanto oportunidades experimentales de aprendizaje, como entrenamiento y reflexión sobre la enseñanza social católica.
4. Existe la necesidad de programas educativos y catequéticos católicos no sólo para seguir ofreciendo experiencias directas de servicio, sino también ofrecer oportunidades para trabajar por un cambio en las políticas y estructuras que causan la injusticia.

El grupo de trabajo reconoce y encomia el notable aumento en la provisión de oportunidades para servir dentro de la educación y formación católica. Esos esfuerzos proporcionan experiencias esenciales de cómo servir a los necesitados. También proporcio-

nan una oportunidad importante para reflexionar sobre las exigencias de la enseñanza social católica en la transformación de las estructuras que producen gente necesitada. La misión social católica requiere ambas cosas, servicio y acción por la justicia. La educación católica, y la catequesis en todas sus formas, deben ayudar a los creyentes a responder al sufrimiento humano y a cambiar las estructuras que amenazan la vida y la dignidad humana.

Los resúmenes que siguen incluyen breves descripciones del informe de evaluación y las recomendaciones de cada uno de los subgrupos, junto con recomendaciones adicionales hechas durante las deliberaciones del grupo de trabajo en pleno. Los textos completos de los informes de los subgrupos están disponibles en los Departamentos de Educación y Desarrollo Social y de Paz Mundial de la USCC, que proveyó el personal del grupo de trabajo.

## Subgrupo de Contenido

El Subgrupo de Contenido reunió información sobre documentos católicos disponibles, nutriéndose especialmente del *Catecismo de la Iglesia Católica* y de la declaración de los obispos de Estados Unidos, *A Century of Social Teaching* [Un Siglo de Enseñanza Social Católica]. El informe del Subgrupo de Contenido, que resume los principios clave de la enseñanza social católica, se adjunta (ver págs. 25-31).

## Subgrupo de Escuelas Primarias y Secundarias

### Evaluación

El subcomité se basó en tres fuentes para hacer su evaluación: (1) su propia amplia experiencia con las escuelas católicas, (2) una encuesta informal de las

escuelas conocidas por los miembros del subcomité, y (3) un análisis post facto de la Evaluación de la Educación Religiosa Católica (ACRE, en inglés), que es una evaluación de la educación religiosa realizada por la Asociación Nacional de Educación Católica (NCEA). Basado en estas fuentes, el subcomité se siente seguro al declarar que la totalidad de la enseñanza social católica necesita ser transmitida más efectivamente a los estudiantes de las escuelas católicas primarias y secundarias.

### Recomendaciones

A fin de promover una vivencia más completa de la enseñanza social católica por parte de los estudiantes y graduados de las escuelas católicas primarias y secundarias, el subcomité recomienda estos pasos:

1. que las (arqui)diócesis sean animadas a incorporar la enseñanza social católica en (a) los modelos de programas para la mejora continua de maestros, y (b) los lineamientos del currículo
2. el desarrollo de un recurso para ayudar a las diócesis, parroquias y escuelas, que incluiría (a) programas, modelos y materiales para educar al cuerpo docente e incorporar la enseñanza social católica en los currículos de primaria y secundaria, (b) un proceso modelo para el desarrollo de currículo sobre enseñanza social católica, incluyendo muestras de resultados y herramientas de evaluación; y (c) sugerencias para incorporar los principios de la enseñanza social católica dentro de las prácticas administrativas en (arqui)diócesis, parroquias y escuelas.
3. que el NCEA sea animado a revisar las preguntas en la Evaluación de la Educación Religiosa Católica (ACRE) para reflexionar explícitamente sobre los componentes de la enseñanza social católica

4. que las escuelas católicas reconozcan que la enseñanza social católica es una parte esencial de su misión.

## Subgrupo de Educación Religiosa, Ministerio Juvenil y Educación de Adultos

### Evaluación

Una dimensión crítica que deberá ser considerada al explorar la relación entre estos ministerios y la enseñanza social católica es la conexión esencial entre tal enseñanza y la espiritualidad.

La vida del discípulo cristiano exige la promoción de una ética de vida consistente, que represente “una vestidura sin costura” de entrega total en fe al llamado del Evangelio. La conexión integral entre justicia social y espiritualidad apunta a toda la vida en Cristo de la comunidad, una vida enraizada en el misterio pascual. Vivir este misterio es una dimensión poderosa de la vida espiritual, una que alienta a hacer lo que es justo, a amar la bondad y a portarnos humildemente ante nuestro Dios (cf. Mi 6:8).

La educación religiosa, el ministerio juvenil y la educación de adultos invita a conexiones ministeriales con la enseñanza social católica. El subgrupo para Educación Religiosa, Ministerio Juvenil y Educación de Adultos utilizó dos vías para evaluar el grado de esas conexiones. Primero, el subgrupo desarrolló informes relacionados con ministerios seleccionados. Esos informes proporcionan un vistazo a una amplia variedad de tópicos y a una gran diversidad de ministerios, todos en relación con la enseñanza social de la Iglesia.

Para su segunda iniciativa de mayor importancia, el subgrupo condujo una encuesta limitada de 29 líderes de los siguientes ministerios: catequesis parroquial, catequesis diocesana, catequesis de adultos, ministerio juvenil, acción social y oficinas diocesanas de liturgia. El subgrupo le pidió a personas activas en esos ministerios que respondieran a diez preguntas relacionadas con la enseñanza social católica y el ministerio representado. Entre las conclusiones del grupo figuran:

1. La “dignidad de la vida humana” es un tema consistente en la mayoría de los ministerios; sin embargo, temas tales como “compasión por los pobres”, “promover una ética de vida consistente, particularmente en cuestiones económicas”, y “promover la igualdad para todos”, son temas que necesitan un énfasis adicional.
2. Para los líderes encuestados, las mayores avenidas para promover la enseñanza social católica son: declaraciones de cometido, talleres de trabajo y preparación de los docentes y colaboración entre oficinas diocesanas para incorporar la enseñanza social católica en todos los esfuerzos.
3. Aunque reconocen los efectos positivos de la enseñanza social católica (ella promueve un mayor discernimiento en la arena política y aumenta el nivel de conocimiento de la perspectiva de la fe en la sociedad civil), casi la mitad de los entrevistados dijeron que la enseñanza social católica tiene un efecto limitado, y necesita ser enseñada en forma más consistente y comprensiva a los líderes de la Iglesia y a la comunidad católica en general.
4. Actividades por la justicia social y proyectos de servicio no siempre incluyen reflexiones sobre la enseñanza social católica.

5. La inclusión de la enseñanza social católica en programas de preparación sacramental depende del compromiso del DRE y la familiaridad de los presentadores. Es más probable que ocurra durante los programas de confirmación y de RICA (Rito de la Iniciación Cristiana de Adultos).
6. Mientras algunos entrevistados encontraron que las oficinas diocesanas y los documentos de la Iglesia son recursos útiles para aprender más acerca de la enseñanza social católica, otros encontraron que se hace más énfasis en actuar sobre nuestra enseñanza social que en aprender sobre ella y enseñarla.
7. Los mayores desafíos para la realización de nuestra misión social son (a) la inhabilidad de los católicos para reconocer la enseñanza social y la acción social como dimensiones intrínsecas de su espiritualidad cristiana; (b) la tendencia de la Iglesia a no poner suficiente énfasis en la enseñanza del pensamiento social católico; (c) el hecho de que la enseñanza social católica es presentada a menudo como abstracta y desconectada de la vida diaria; y (d) la necesidad de incorporar el pensamiento social católico en forma más universal dentro de liturgias y homilias.
8. Entre las sugerencias para incorporar la enseñanza social católica más completamente dentro de la vida católica se incluyen (a) conectarla a la espiritualidad y al corazón de la vocación cristiana; (b) proporcionar mejor preparación a los líderes y adultos de la Iglesia, especialmente a los muchos voluntarios de nuestros programas de educación religiosa; (c) incorporar en forma consistente nuestra enseñanza social dentro de liturgias y homilias; y (d) fortalecer los nexos con otros grupos religiosos de la comunidad, y de la escuela, alrededor de temas de interés común.

### Recomendaciones

El subgrupo de Educación Religiosa, Ministerio Juvenil y Educación de Adultos desarrolló siete rumbos clave para la acción así como sugerencias específicas para llevarlas a la práctica. Para los propósitos de este resumen, nos concentramos en los rumbos generales para la acción, agregando sugerencias más específicas sólo cuando es necesario para aclaración.

1. Promover investigación sistemática sobre la relación entre la enseñanza social católica y la educación religiosa/ministerio juvenil/educación de adultos.
2. Invitar a una amplia gama de organizaciones educativas nacionales, pastorales y de ministerio social, y a los servicios de conferencia para que en sus reuniones anuales enfoquen la enseñanza social católica e incorporen una preocupación por la justicia a las actividades de sus reuniones, en una forma permanente.
3. Promover una integración permanente de la enseñanza social católica, inclusive en la catequesis litúrgica, en los programas catequéticos/educativos, desarrollando un componente de formación básica en programas para adultos involucrados en el ministerio.
4. Reunir recursos disponibles relacionados con la enseñanza social católica y hacer que se conozca su disponibilidad a través de un centro nacional de intercambio de información.
5. Alentar la convocatoria de una asamblea nacional, sobre el tópico de cómo fortalecer la comunicación de la enseñanza social católica.
6. Promover la conexión esencial entre la justicia social y la espiritualidad, a través de medios como un “grupo de expertos” sobre espirituali-

dad y enseñanza social católica, uso del Internet, el enfoque de una ética de vida consistente, y los nexos entre teología sacramental y enseñanza social católica.

7. Buscar un autor para un ensayo que sea distribuido nacionalmente sobre el tema de la enseñanza social católica y la espiritualidad.

## Subgrupo de Educación Superior

### Evaluación

El informe del subgrupo comienza con una revisión de la relación entre la educación superior católica y la misión social de la Iglesia; a continuación se realiza un examen de esfuerzos anteriores para organizar el trabajo por la justicia y la paz en los recintos universitarios. Después resume los resultados de una encuesta realizada por 113 instituciones de educación superior católicas, más de la mitad de los colegios y universidades católicas de todo el país. Casi todas esas instituciones expresaron un compromiso con la misión social de la Iglesia. Ochenta y cuatro identificaron uno o más cursos que abordan la enseñanza social católica, aunque algunos de ellos eran cursos generales sobre la ética del catolicismo. La mayoría de las escuelas mencionó el servicio a la comunidad como un programa que refleja un compromiso para con la enseñanza social católica. Otras instituciones describieron programas de extensión hacia las comunidades locales. Quince escuelas describieron programas de servicio y aprendizaje donde la experiencia de servicio es una parte integral de un curso o cursos. Finalmente diez escuelas señalaron estudios sobre la paz o estudios sobre paz y justicia.

El subgrupo encontró que aunque existe un claro interés en, y apoyo por, la enseñanza social católica

entre las instituciones de educación superior, generalmente no se ofrecen en forma sistemática. La poca atención que se da a la incorporación de los valores del Evangelio y de la enseñanza social católica dentro de los cursos de educación general o dentro de las especialidades de los departamentos no es consistente. Aunque las experiencias de servicio son relativamente generalizadas, existen pocas oportunidades para profundizar sobre temas de justicia social, en una forma permanente. La labor de convencer al cuerpo docente de que estas son materias intelectualmente serias parece ser un desafío importante.

### Recommendations

1. Formación de una organización o red nacional de profesores de colegios y universidades católicas interesados en la educación para la justicia y la paz
2. Formación de una junta o comité de dirección que se reúna regularmente con los presidentes y líderes de organizaciones católicas sobre justicia social
3. Reuniones diocesanas entre líderes de los recintos y líderes de las oficinas de acción social
4. Explorar oportunidades de financiamiento para iniciativas curriculares y programas en los recintos
5. Creación de un centro informal de intercambio de información sobre programas y nuevas iniciativas en los recintos
6. Reuniones anuales del profesorado y ministros de los recintos con líderes nacionales del ministerio social
7. Seminarios de verano para grupos selectos de maestros (por disciplinas, por ejemplo) para

examinar la enseñanza social católica y cómo debe ser incorporada dentro de las clases y programas

8. Facilitar reuniones nacionales e internacionales de estudiantes involucrados en programas de justicia y paz
9. Uso de *Journal of Peace and Justice Studies* [Revista de Estudios sobre Paz y Justicia]
10. Preparación de un libro que describa las diferentes organizaciones nacionales del ministerio social católico y sus afiliadas regionales y locales
11. Identificación de las necesidades de investigación de los grupos católicos sobre justicia social para ser anunciados a profesores y estudiantes

## Subgrupo de Seminarios

Nuestra evaluación de los seminarios reveló que mientras algunos de ellos requieren cursos sobre la enseñanza social católica, muchos no lo hacen. Nosotros recomendamos que la NCCB les dé a conocer a todos los seminarios las esperanzas puestas en el Programa de Formación Sacerdotal, y en los Lineamientos para el Estudio y Enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia en la Formación de Presbíteros promulgados por el Vaticano, y que las oficinas apropiadas proporcionen a los seminarios ayuda para ofrecer tales cursos.

### Evaluación

El grupo de trabajo y el subgrupo revisaron primero una encuesta sobre los programas de los seminarios en esta área. Luego se enfocó la atención en coleccionar programas de estudio y otra información sobre cursos de enseñanza social católica en los seminarios de todo el país. Más o menos la mitad de los seminarios del país

respondieron. Un poco más de la mitad de los entrevistados ha tenido cuando menos un curso obligatorio sobre enseñanza social católica. Menos de la mitad listaron cursos obligatorios o electivos que cubren asuntos de ética o justicia social, sin enfocar específicamente la enseñanza social católica. La mayoría de los seminarios que respondieron indicaron que sus programas incluyen algún tipo de ayuda en encontrar plazas de trabajo en el campo del ministerio social, la mayoría de las cuales son experiencias de servicio social, y algunas de las cuales se pueden describir más apropiadamente como trabajos de tipo pastoral.

Los resultados de esta encuesta sugieren que aunque hay muchos ejemplos buenos de cursos sobre enseñanza social católica, hay una necesidad seria de asegurar que todos los seminarios incluyan en su currículo cursos obligatorios sobre este tópico. La esperanza mínima debería ser la implementación de los Lineamientos para el Estudio y la Enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia en la Formación de los Presbíteros, promulgadas por el Vaticano. Esos lineamientos establecen:

Con respecto al espacio que se debe reservar para la doctrina social dentro de los programas de estudio en los centros para formación eclesial . . . no es suficiente lidiar con ella en algunas clases opcionales de filosofía o cursos de teología. Se deben incluir en los programas, cursos obligatorios y electivos sobre esta disciplina. (no. 73)

Es absolutamente necesario asegurar durante la formación, el conocimiento de las más importantes encíclicas sociales. Esas encíclicas deben ser materia de cursos especiales y constituir material de lectura obligatoria para los estudiantes. (no. 73)

El subgrupo identificó dos asuntos que surgieron de la encuesta. Uno es si el hecho de que el 50 por ciento de los seminarios no respondió sugiere que no ofrecen cursos en esta área. El otro es si uno puede asumir que un solo curso obligatorio sobre la enseñanza social católica significa que los seminaristas han asimilado lo suficiente este tópico. Es más, se debe hacer un esfuerzo para asegurar no sólo la comprensión de los documentos sino también una conversión de vida correspondiente. Sería deseable que los seminaristas cultivaran una espiritualidad profunda que conecte nuestra celebración de la Eucaristía con nuestro compromiso hacia la justicia en el mundo.

Aunque la preocupación general de este subgrupo era la formación ministerial, limitaciones de tiempo redujeron el enfoque a los seminarios. Otras áreas que deberán ser consideradas en el futuro incluyen escuelas de teología, programas de formación de diáconos, programas de formación de ministros laicos y programas de educación permanente para el clero.

#### Recomendaciones

1. Producir un informe para los seminarios, sobre el trabajo del subgrupo, incluyendo una compilación del mejor material de los programas de estudio, una lista anotada de libros de texto y lecturas recomendadas.
2. Producir modelos para ayudar a los seminarios a fortalecer la enseñanza de la doctrina social de la Iglesia y lineamientos para las posiciones de servicio en ministerio social, intercesión y grupos de organización de la comunidad. Esas normas pueden incluir una fecha límite para la cual todos los seminarios deberán tener al menos un curso obligatorio y específico sobre enseñanza social católica. Los seminarios deben ir más allá de la mera representación académica de los temas de justicia social, hacia la integración de

los principios de justicia dentro del programa mismo de formación.

3. Convocar un simposio para instructores de seminario que enseñan cursos sobre enseñanza social católica, estableciendo quizás una red de esos instructores.
4. Compilar un resumen de las principales recomendaciones relacionadas con la enseñanza social católica de los *Lineamientos para el Estudio y la Enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia en la Formación de Presbíteros y el Programa de Formación Sacerdotal*.
5. Desarrollar aclaraciones o cambios para el próximo Programa de Formación Sacerdotal.

## Subgrupo de Materiales

#### Visión General

La meta del Subgrupo de Materiales fue hacer un examen de la forma en que los materiales catequéticos integran y comunican la enseñanza social católica. Tomando en cuenta que hay muchos materiales disponibles para la educación de adultos, el subgrupo decidió enfocar su atención sobre cómo los principios del pensamiento social católico son integrados dentro de los textos normales de educación religiosa para niños y jóvenes. El *Catecismo de la Iglesia Católica*, y particularmente el *Protocolo* que usa el Comité Ad Hoc para Supervisar el Uso del Catecismo en sus revisiones por conformidad, junto con los principios clave de la enseñanza social católica establecida en el Informe del Subgrupo de Contenido, se convirtieron en las normas para medir la integración de la doctrina social de la Iglesia en los materiales de educación religiosa.

#### Evaluación

El subgrupo le escribió a quince editores de materiales catequéticos pidiendo muestras de los textos para niños y jóvenes que demuestren la integración de la enseñanza social católica. Recibieron respuesta de nueve editores. Después de revisar esos materiales, el subgrupo concluyó que el enfoque más directo y específico sobre la enseñanza social católica se encuentra en materiales dirigidos a estudiantes de escuela secundaria, y que esto se hace en una forma auténtica y más o menos completa. Los materiales para escuelas primarias e intermedias incorporaban menos temas de enseñanza social, aunque todos contenían una cantidad sustancial de material relevante. Los principios más prominentes desplegados en los materiales para primaria e intermedia incluyen (1) la vida y dignidad de la persona humana, (2) la igualdad de los seres humanos, (3) el llamado a la familia, la caridad y la justicia. El énfasis primario en estos grados es la incorporación de temas fundamentales de la enseñanza social católica dentro de la catequesis general de los estudiantes jóvenes. Por lo tanto el contenido es más general y apropiado a la edad particular del estudiante.

Una revisión preliminar de todos los materiales hizo surgir la pregunta de si la doctrina social de la Iglesia es enseñada explícitamente como tal (como es el caso para otras áreas de la doctrina) o si es presentada con menos autoridad e integrada dentro de los textos únicamente a través de historias e instrumentos metodológicos indirectos.

#### Recomendaciones

1. Se necesita afirmar los actuales esfuerzos de los editores para incorporar la enseñanza social católica dentro de sus materiales. Los editores deben ser alentados a incorporar los principios del pensamiento social católico dentro de todas las disciplinas, a la vez que se proporcionan materiales específicos sobre el pensamiento social

católico. Este diálogo con los editores debe ser parte de la reunión de editores convocada por el Comité de Educación de USCC.

2. Se necesita desarrollar un modelo de evaluación para la enseñanza social católica, basado en el *Catecismo de la Iglesia Católica*, para ayudar a los editores. Este modelo debe tomar en consideración la presentación apropiada a la edad, de los principios de la enseñanza social católica. Debe ser compatible y vincularse con la actual revisión de los materiales catequéticos conducida por el Comité Ad Hoc para Supervisar el Uso del Catecismo. Esta evaluación de la enseñanza social católica no debe convertirse en otro proceso separado de revisión al que los editores tengan que someter sus publicaciones.
3. Se deben desarrollar planes de clase relacionados a la doctrina social de la Iglesia para diferentes grados y ponerlos a disposición de escuelas y programas parroquiales. Los programas de preparación sacramental necesitan atención particular. También se debe establecer un centro de intercambio de recursos adicionales sobre enseñanza social para ayudar a los educadores a compartir fácilmente la información.

## Recomendaciones Generales

En adición a las recomendaciones de los subgrupos, el Grupo de Trabajo sobre la Enseñanza Social Católica y la Educación Católica, en pleno, ofreció dos recomendaciones clave:

1. Los obispos católicos de Estados Unidos deben emitir una declaración pastoral breve afirmando la importancia de integrar la enseñanza social católica dentro de los programas educativos católicos. La declaración podría afirmar lo que

ya se ha venido haciendo. Podría también alentar a los educadores y líderes del ministerio social a realizar esta importante tarea de asegurar que la comunidad católica crezca en su entendimiento de la dimensión social de nuestra fe. La declaración podría incorporar como un anexo este resumen del informe del grupo de trabajo así como el informe del Subgrupo de Contenido.

2. Aquellos miembros del Grupo de Trabajo sobre la Enseñanza Social Católica y la Educación Católica que tienen la capacidad de continuar su participación, han aceptado reunirse en 1998 para desarrollar un plan para asegurar que sus recomendaciones se cumplan. Es posible que este esfuerzo de seguimiento requiera (a) compromisos permanentes de las organizaciones participantes en el grupo de trabajo, (b) la convocatoria de grupos informales de educadores y líderes del ministerio social, (c) el establecimiento de un instituto sobre enseñanza social católica y educación católica, en una universidad u otra organización, y (d) actividades de seguimiento similares.

### Conclusión

La fase de evaluación del trabajo del Grupo de Trabajo sobre la Enseñanza Social Católica y la Educación Católica estableció que existe muy buena voluntad y esfuerzos importantes dirigidos a incorporar la enseñanza social católica dentro de la educación y formación católica. Miembros del grupo de trabajo que condujeron entrevistas por teléfono y encuestas por escrito con profesionales de la educación, la catequesis y el ministerio social, encontraron una apertu-

ra significativa y un deseo de recibir ayuda, así como una necesidad de herramientas prácticas.

Sin embargo, la labor del grupo de trabajo demostró también que los esfuerzos existentes son dispares e inconsistentes. Los principios de la enseñanza social católica son muy a menudo compartidos en una forma vaga, o no lo son del todo. Como resultado, demasiados católicos no entienden la substancia de la enseñanza social de la Iglesia; ellos no son capaces de nutrirse de esos principios para ayudar a definir sus acciones en privado y en la vida pública.

Las estrategias y recomendaciones identificadas por el Grupo de Trabajo sobre la Enseñanza Social Católica y la Educación Católica serán útiles sólo en la medida en que sean puestas en práctica. Aunque algunas tal vez no sean realizables a corto plazo, los miembros del grupo de trabajo sintieron que era necesario identificar estrategias importantes, metas, o recomendaciones, incluso si ha de tomar muchos años para alcanzarlas.

Mirando hacia el futuro, el grupo de trabajo y sus subgrupos harán su parte para dar seguimiento y actuar sobre recomendaciones apropiadas. Lo que es más importante, sin embargo, es que ellos esperan que su trabajo va a encender las energías creativas de los obispos, sacerdotes, religiosos, líderes laicos, maestros, líderes catequéticos y ministros sociales, de toda la Iglesia, cuya experiencia y compromiso son esenciales para que la misión social de la Iglesia se convierta en una parte realmente integral y explícita de sus programas educativos y catequéticos.

## GRUPO DE TRABAJO Anexo Uno

### SOBRE LA ENSEÑANZA SOCIAL CATÓLICA Y LA EDUCACIÓN CATÓLICA MIEMBROS, MAYO DE 1998

Arzobispo John R. Roach  
Antiguo Arzobispo de St. Paul-Minneapolis  
(jubilado)

Dr. Gerard F. Baumbach  
Vice Presidente Ejecutivo y Editor,  
William H. Sadlier, Inc.

Sr. John T. Butler  
Presidente, Archbishop Carroll High School

Dr. Thomas Bright  
Center for Ministry Development

Padre William J. Byron, SJ  
Profesor de Management, School of Business  
Georgetown University

Dra. Barbara Campbell  
Loyola Press

Sr. John L. Carr  
Secretario, Department of Social Development  
and World Peace  
United States Catholic Conference

Sr. Timothy Collins  
Catholic Campaign for Human Development  
United States Catholic Conference

Dr. Leonard DeFiore  
Presidente, National Catholic Educational Association

Padre Thomas DeVries  
Coordinador de Evaluación e Investigación  
Office for the Catechism  
United States Catholic Conference

Professor Bernard Evans  
School of Theology  
St. John's University

Sr. Paul Gallagher  
Association of Catholic Colleges and Universities

Sra. Regina Haney  
Directora Ejecutiva, National Association of  
Boards of Catholic Education  
National Catholic Educational Association

Hna. Joan Hart, SSND  
Baltimore Province SSND Office of Justice and Peace

Dra. Monika K. Hellwig  
Directora Ejecutiva, Association of Catholic Colleges  
and Universities

Padre Raymond B. Kem  
Senior Fellow, Woodstock Theological Center  
Georgetown University

Sr. Ronald T. Krietemeyer  
Administrador, Office of Social Justice  
Archdiocese of St. Paul-Minneapolis

Monseñor Thomas McDade  
Secretario, Department of Education  
United States Catholic Conference

Hna. Anne McGreevy, OSB  
Directora, Our Lady of Good Counsel School

Hna. Patricia A. McGuire  
Presidenta, Trinity College

Hna. Catherine McNamee, CSJ  
University of St. Thomas, Minn.

Hna. Elizabeth Meegan, OP  
Vicaria de la Congregación  
Sinsinawa Dominicans

Reverendísimo William Murphy  
Moderador de la Curia  
Arquidiócesis de Boston

Profesor David O'Brien  
Loyola Professor of Roman Catholic Studies

Sr. Steve Palmer  
Department of Religious Education  
National Catholic Educational Association

Sr. Neil Parent  
Director Ejecutivo, National Conference of  
Catechetical Leadership

Padre Timothy T. Reker  
Director Ejecutivo, Secretariat for Vocations and  
Priestly Formation  
National Conference of Catholic Bishops

Hno. Damian Steger, FSC  
Presidente, St. Mary's Press

Padre Robert Vitillo  
Director, Catholic Campaign for Human  
Development  
United States Catholic Conference

Padre James Walsh  
Director Ejecutivo, Seminary Department  
National Catholic Educational Association

#### Personal

Ms. Kathleen Burgoyne Carlisle  
Administradora de Educación  
Catholic Relief Services

Padre William Davis, OSFS  
Representante para Escuelas Católicas y Ayuda Federal  
Department of Education  
United States Catholic Conference

Sr. Rich Fowler  
Director de Relaciones Diocesanas  
Department of Social Development and World Peace  
United States Catholic Conference

Sr. Walter Grazer  
Gerente, Environmental Justice Program  
Department of Social Development and World Peace  
United States Catholic Conference

Elaine McCarron, SCN  
Representante para Catequesis y Asuntos  
Multiculturales  
Department of Education  
United States Catholic Conference

Sra. Joan Rosenhauer  
Coordinadora de Proyectos Especiales  
Department of Social Development and World Peace  
United States Catholic Conference

Maureen Shaughnessy, SC  
Representante para Catequesis y Desarrollo de  
Liderazgo  
Department of Education  
United States Catholic Conference

Sra. Mary Wright  
Coordinadora de Educación  
Catholic Campaign for Human Development  
United States Catholic Conference

## GRUPO DE TRABAJO Anexo Dos

### SOBRE LA ENSEÑANZA SOCIAL CATÓLICA Y LA EDUCACIÓN CATÓLICA Informe del Subgrupo de Contenido

#### Introducción

Nuestro subgrupo ha tratado de desarrollar un breve resumen de la substancia de la enseñanza social católica que podría ser útil para los otros subgrupos de nuestro grupo de trabajo, a medida que evalúan la integración de la enseñanza social católica dentro de la educación católica y desarrollan estrategias para el futuro. Este informe no es un resumen definitivo o total sobre la enseñanza social católica. Lo que busca es ofrecer un esbozo muy básico de los fundamentos, principios y conceptos clave de la tradición social católica para ayudar en su labor al grupo de trabajo.

Aunque existe una variedad de comentarios sobre la tradición social de la Iglesia, este resumen es sacado directamente de los documentos autorizados de la Iglesia universal y de la declaración de los obispos católicos de Estados Unidos sobre la enseñanza social católica. Este resumen es sacado particularmente del *Catecismo de la Iglesia Católica*, y de la declaración de los obispos de Estados Unidos, *A Century of Social Teaching* [Un Siglo de Enseñanza Social].

El resumen ofrece una guía de las raíces bíblicas, los fundamentos teológicos y los principios básicos de la tradición social católica. No es un sustituto para los documentos originales o la amplia variedad de declaraciones y comentarios que aplican esa tradición a temas particulares. Para ofrecer una ayuda más concreta en compartir esta tradición en los ambientes educativos, remitimos al lector a la *Constitución Apostólica, Ex Corde Ecclesiae*, al *Directorio General para la Catequesis*, al *Directorio Catequético*

*Nacional para los Católicos de Estados Unidos* y a otros documentos relacionados.

#### Fundamentos

La enseñanza social católica está enraizada en nuestra comprensión de la vida humana y la dignidad humana. Dado que cada ser humano es creado a imagen y semejanza de Dios, y es redimido por Jesucristo, nosotros creemos en la santidad de cada vida humana desde la concepción hasta su muerte natural. Cada persona tiene valor y dignidad inherentes, que vienen de Dios y son independientes de cualquier logro o cualidad humana.

Nuestra experiencia del Dios trino es también una base para el pensamiento social católico. Dios se revela a sí mismo en la creación y en la redención. En el acto de crear al hombre y a la mujer, y establecer su relación entre ambos y con Él, Dios revela nuestra naturaleza eminentemente comunal y social. En la venida de Jesucristo, entendemos la naturaleza trinitaria de la propia vida interna de Dios. Jesús revela a Dios como Padre y envía al Espíritu Santo como un regalo para que more en nuestros corazones y nos convierta en una comunidad. La naturaleza de Dios es comunal y social; por lo tanto nuestra naturaleza, creada a su imagen, es también comunal y social. Nosotros somos comunales y sociales por la forma en que hemos sido creados y por Aquel que nos redimió. Somos hijos de Dios y compartimos el llamado del Señor a la justicia y la paz. No podemos llamarnos católicos a menos que escuchemos y ten-



gamos en cuenta las enseñanzas de la Iglesia para servir a los necesitados, proteger la vida y la dignidad humana, y buscar la justicia y la paz.

La tradición social católica está profundamente enraizada en las Escrituras y expresada en la enseñanza católica. Ella constituye, en las palabras de Juan Pablo II, “la doctrina social de la Iglesia.” Esta tradición es

- *basada en la vida y las palabras de Jesucristo*, quien vino a traer “Buenas Nuevas a los pobres . . . anunciar a los cautivos su libertad y a los ciegos que pronto van a ver” (Lc 4:18-19), y quien se identificó a sí mismo con “los más humildes,” los hambrientos, los indigentes, los forasteros (cf. Mt 25:45);
- *inspirada en la pasión por la justicia de los profetas hebreos* y en el llamado bíblico a cuidar de los débiles y “dejar que la justicia sea tan corriente como el agua” (Am 5:24);
- *articulada por la enseñanza social de nuestra Iglesia*, incluyendo encíclicas papales, documentos conciliares, y declaraciones episcopales que han explorado y expresado las exigencias sociales de nuestra fe, especialmente a lo largo del último siglo. Esta tradición insiste en que trabajar por la justicia y la paz, y preocuparse por los pobres e indefensos, son el deber de cada cristiano;
- *configurada por aquellos que nos han precedido*, por San Juan Crisóstomo, San Agustín, San Francisco y líderes más recientes como Dorothy Day e innumerables más cuyas vidas y trabajo han sido modelos del compromiso cristiano con la justicia y la paz;

- *vivida por el Pueblo de Dios*, que busca construir el reino de Dios, vivir nuestra fe en el mundo, y poner en práctica los valores bíblicos y la enseñanza de la Iglesia en nuestras propias familias y parroquias, en nuestro trabajo y servicio en las comunidades locales, la nación y el mundo.

La enseñanza social católica es, a la vez, doctrina verdadera, y un marco general para la acción. No es opcional o decorativa; es una parte integral del mensaje cristiano y de la educación católica. Las escuelas, seminarios, programas de educación religiosa y universidades o colegios católicos están llamados a hacer un esfuerzo serio para compartir la misión social de la Iglesia. Este no es un reto nuevo. Es un tema del *Directorio Catequético Nacional* y un tema recurrente del nuevo *Catecismo*. Compartir nuestra enseñanza social es integral a la misión de la educación católica en todas sus formas.

## Principios Básicos de la Enseñanza Social Católica

El desarrollo de la tradición social católica, a lo largo de los últimos cien años, ha conducido a un cuerpo complejo de enseñanzas que no puede ser simplificado o resumido fácilmente. Sin embargo, se han identificado varios principios clave en recientes documentos del Vaticano y el episcopado. Los principios enumerados a continuación son sacados en forma primaria del nuevo *Catecismo de la Iglesia Católica* y de la declaración de los obispos de Estados Unidos, de 1991, *A Century of Social Teaching* [Un Siglo de Enseñanza Social].

### La vida y la dignidad de la persona humana

En la tradición social católica, la persona humana es central. Cada vida humana tiene valor y dignidad inherentes, independientemente de su raza, género, edad o situación económica. Porque creemos en el

valor inherente y la dignidad de cada vida, creemos que la prueba de cada institución o política es si enriquece o menoscaba la vida humana y la dignidad humana. En la tradición católica, las personas son más importantes que las cosas.

### Igualdad humana

La igualdad de todas las personas viene de su dignidad esencial, por haber sido creadas a imagen y semejanza de Dios. Aunque las diferencias en talentos son una parte del plan de Dios, la discriminación social y cultural en los derechos fundamentales basados en sexo, raza, color, condición social, idioma, o religión, no es compatible con los designios de Dios. Las diferencias económicas y sociales excesivas son contrarias a las virtudes de justicia social, dignidad humana y paz.

### Los derechos y responsabilidades de la persona humana

Cada persona, reflejando la dignidad que le fue dada por Dios, tiene derechos básicos y deberes que emanan de nuestra naturaleza humana y nos pertenecen como humanos, a pesar de cualquier estructura social o política. Esos derechos comienzan con el derecho a la vida. Ellos incluyen aquellas cosas que hacen la vida realmente humana, como los derechos a la libertad de conciencia y culto; a criar una familia; a emigrar; a vivir sin discriminación; y a tener una porción de los bienes de la tierra suficiente para uno mismo y su familia, incluyendo comida, ropa, vivienda, cuidados de salud, educación y empleo adecuados, y un medio ambiente seguro. Esos derechos conllevan los correspondientes deberes –de unos hacia otros, hacia nuestras familias, nuestras comunidades y la sociedad en general– de respetar los derechos de los demás y trabajar por el bien común.

### El llamado a la familia

Cada ser humano es un ente intrínsecamente social, que encuentra satisfacción en su relación con Dios y

con otras personas, y que realiza su dignidad y derechos en relación a los demás, en nuestras familias y en nuestras comunidades. Ninguna relación es más central que la familia. Es donde aprendemos acerca de los principios morales y donde aprendemos a actuar según ellos. El estado y todas las demás instituciones tienen obligación de respetar la familia, y promoverla y protegerla, no minarla.

### El llamado a la comunidad y la participación

Debido a nuestra naturaleza social, todos los seres humanos tenemos el derecho y la responsabilidad de participar en la sociedad y en las instituciones que integran nuestras comunidades. Esas instituciones juegan papeles importantes en la protección de la vida, la dignidad y los derechos de la persona; promoviendo la iniciativa económica y el bienestar de nuestras familias y comunidades; y buscando el bien común. Una prueba moral central para las instituciones políticas, legales y económicas, es qué le hacen *al* pueblo, qué hacen *por* el pueblo, y cómo el pueblo podría *participar* en ellas. El derecho a participar en la sociedad debe ser promovido y protegido por el estado y otras instituciones. Con el *derecho* a participar viene la *obligación* de participar en la vida de la comunidad y en las estructuras que definen la vida pública. Nosotros tenemos el deber de ejercer nuestro derecho a participar en una forma justa y equitativa por el bien de todos.

### La dignidad del trabajo y el derecho de los trabajadores

En el pensamiento católico, el trabajo es más que una forma de ganarse la vida; es una forma de expresar y hacer realidad nuestra dignidad, y es una oportunidad para colaborar con Dios en el desarrollo de la creación. Por lo tanto, los trabajadores deben participar en el centro de trabajo en una forma que refleje sus deberes y dignidad. Los empleadores deben tratar a los trabajadores con respeto; ellos no pueden ser reducidos a simples mercancías. La gente

tiene el derecho a un trabajo productivo, a salarios justos, a la propiedad privada y a la iniciativa económica. La Iglesia tiene una larga tradición de apoyo al derecho de los trabajadores a optar por formar sindicatos y asociaciones de trabajadores y unirse a ellos. En la enseñanza católica, la economía existe para servir a las personas, no al revés.

### **La opción por los pobres e indefensos**

La gente pobre e indefensa tiene un lugar especial en la tradición católica que se refleja en el desafío de los profetas hebreos, en la parábola de Jesús sobre el Juicio Final (Mt 25:31-46), y en muchos documentos sociales papales y episcopales de los últimos cien años. La Iglesia apela a todos para que reconozcan su deber especial hacia los pobres e indefensos, a defender y promover su dignidad, y asegurar que ellos pueden participar plenamente en la sociedad. Una prueba moral básica para una sociedad es cómo están prosperando sus miembros más indefensos. Esta no es una promoción de la “lucha de clases” ni una preferencia exclusiva. Refleja el principio de solidaridad y nuestro llamado a responder como cristianos a las necesidades de todos nuestros hermanos y hermanas, *especialmente* aquellos con las mayores necesidades. Hacemos esto mediante actos de caridad, que llenen las necesidades materiales inmediatas de aquellos que son pobres e indefensos, así como por nuestra propia participación en la sociedad, creando instituciones políticas y económicas que llenen las necesidades básicas, promuevan la justicia y aseguren la participación de todos.

### **Solidaridad**

La solidaridad expresa la imagen católica del *Cuerpo Místico*, que somos una sola familia humana, sin tomar en cuenta nuestras diferencias nacionales, raciales, étnicas, económicas e ideológicas. Ella nos llama a ver a los demás no como “enemigos” sino como “prójimos,” y requiere un orden social justo donde los bienes sean distribuidos en forma justa y la

dignidad de todos sea respetada. A medida que nuestro mundo se vuelve más y más interdependiente, esas responsabilidades cruzan las fronteras nacionales y regionales. Los conflictos violentos, la pobreza, y la negación de la dignidad y los derechos de la gente, en cualquier parte del globo, nos disminuye a cada uno de nosotros. El principio de solidaridad nos llama a trabajar por la paz mundial, el desarrollo global, la protección del medio ambiente, y los derechos humanos internacionales.

### **Subsidiaridad**

Debido a nuestra interdependencia, como es expresada por el principio de solidaridad, la Iglesia apoya el desarrollo de asociaciones voluntarias e instituciones locales, nacionales e internacionales para promover el desarrollo en áreas como la economía y la vida social, actividades culturales y de recreo, logros profesionales y asuntos políticos. Esas instituciones tienen papeles importantes así como limitaciones. El principio de la subsidiaridad defiende la libertad de iniciativa de cada miembro de la sociedad –y de las instituciones intermedias que forman la sociedad– de la intervención excesiva por parte del estado u otras grandes instituciones. La Iglesia defiende vigorosamente el papel único de las familias, las asociaciones comunitarias y otras instituciones intermedias, e insiste en que sus papeles no pueden ser ignorados o absorbidos por el estado u otras grandes instituciones. Sin embargo, cuando el bien común o los derechos de los individuos son lesionados o amenazados, la sociedad –incluyendo las instituciones gubernamentales– tiene una responsabilidad de actuar para proteger la dignidad y los derechos humanos.

### **El bien común**

Se entiende por el bien común las condiciones sociales que permiten a las personas alcanzar todo su potencial humano y hacer realidad su dignidad humana. El bien común tiene tres elementos esenciales:

1. *Respeto por la persona*, reflejado en las estructuras sociales que promueven la oportunidad de cada persona a hacer realidad su dignidad humana
2. *El bienestar social y desarrollo del grupo*, reflejado en estructuras sociales que promueven el desarrollo y hacen accesible aquello que es necesario para una vida verdaderamente humana, incluyendo comida, ropa, salud, trabajo, educación y cultura, un medio ambiente sano, y el derecho a establecer una familia
3. *Paz y seguridad*, protegida por la autoridad pública para asegurar un orden justo

En una época de interdependencia global, la Iglesia reconoce un *bien común universal* y afirma la necesidad de estructuras internacionales que puedan promover el desarrollo justo de la familia humana a través de las fronteras regionales y nacionales.

### **El fin universal de los bienes, el derecho a la propiedad privada y la integridad de la creación**

Los bienes de este mundo son destinados por Dios para el beneficio de todos los seres humanos. Por lo tanto, hay un propósito universal para todas las cosas creadas, que existen para promover el derecho a la vida y la dignidad de todos. Nosotros estamos llamados a considerar una “hipoteca social” que guíe nuestro uso de los bienes terrenales, y estamos invitados a ser “fideicomisarios sociales” de los bienes del mundo para hoy y para el futuro.

La propiedad privada es el medio necesario para el mantenimiento y el éxito propio y de la familia. Por lo tanto, cada persona tiene derecho a la propiedad privada. Pero este derecho no es absoluto. Ser dueño de una propiedad conlleva una responsabilidad de usarla en formas que sean consistentes con el bien común. Es más, las autoridades políticas tienen la

obligación de regular el ejercicio del derecho a la propiedad privada con el propósito de promover el bien común.

El uso de los recursos del universo no puede separarse del respeto por la integridad de la creación y un compromiso para su preservación. El respeto al Creador se demuestra con nuestro respeto a la creación. Nuestro compromiso hacia el bien común, y nuestra preocupación hacia el prójimo y las generaciones futuras, requiere la administración responsable de la tierra.

### **Iniciativa económica**

Todas las personas tienen derecho a la iniciativa económica, a usar sus talentos para contribuir al bien común, y a cosechar los frutos justos de su trabajo. El estado tiene la obligación de regular la búsqueda de la iniciativa económica en aras del bien común, pero no debe interferir en forma innecesaria con las oportunidades personales de una empresa creativa.

### **Caridad y justicia**

Desde los profetas hebreos hasta la descripción de Cristo del Juicio Final, las Escrituras indican claramente que estamos llamados a ayudar a los necesitados y a oponernos a leyes injustas y opresivas. La práctica de la caridad y la búsqueda de la justicia son obligaciones ligadas y complementarias. El principio de la *opción preferencial por los pobres indefensos* exige que respondamos a las necesidades de los demás, y trabajemos para asegurar su plena participación en la vida económica y política. La tradición de *obras corporales de misericordia* nos llama a proporcionar ayuda directa a los necesitados, ofreciendo comida a los hambrientos, proporcionando alojamiento a los que no tienen vivienda, ropa al desnudo, visitando a los enfermos y a los presos, y enterrando a los muertos. Aunque estos actos de caridad son esenciales, no son una respuesta suficiente a la vocación cristiana. Nosotros también estamos llamados a trabajar por la justicia. En nuestra

vida diaria, en nuestras funciones laborales, en nuestras comunidades, en nuestras familias y como ciudadanos, estamos llamados a participar para definir un orden social que promueva las relaciones justas y la protección de los derechos humanos.

## Llamado a la acción

Estos principios y conceptos no son simplemente teorías o ideas abstractas, son el marco para la acción. Ellos empujan a los creyentes a las siguientes acciones:

- *Proteger la vida humana* desde la concepción hasta la muerte natural, y resistir la violencia del aborto, la venganza de la pena de muerte, la desesperación de la eutanasia y el suicidio asistido. Nosotros creemos que cada vida es sagrada, no importa cuán joven o cuán vieja, cualquiera sea la raza, etnia, nacionalidad, o condición física de cada persona.
- *Promover la justicia económica* y medir la sociedad por la forma en que están prosperando los pobres e indefensos, por la forma en que son respetados la dignidad del trabajo y los derechos de los trabajadores, y por la práctica de la virtud de la solidaridad en las políticas locales, nacionales y globales
- *Buscar la paz* en un mundo marcado por demasiada violencia y muy poco desarrollo. La enseñanza católica ofrece un marco moral para la interdependencia y criterios éticos para el uso de la fuerza en defensa de la vida y la dignidad humana.
- *Preocuparse por la creación* como un signo de respeto al Creador. Una ética auténticamente medioambientalista es una expresión del buen manejo de la creación que Dios nos ha dado.

En nuestros esfuerzos para proteger a “los más humildes,” promover el bien común, y buscar la justicia y la paz, es vital que los creyentes compartan los principios de la enseñanza social católica y actúen de acuerdo a nuestra fe en los centros de trabajo, la plaza, la vida familiar y toda la vida comunitaria. Como nos ha enseñado el Concilio Vaticano II, y como lo ha señalado respetuosamente el papa Juan Pablo II, los laicos tienen un papel preeminente en trabajar por la justicia y la paz, en cada aspecto de la sociedad —como padres, trabajadores, educadores, consumidores, empresarios, ciudadanos y contribuyentes. Los cristianos son llamados por las Escrituras a ser sal, luz y levadura para la sociedad humana.

## Conclusión

Esos principios, conceptos y aplicaciones pueden proporcionar un marco general de evaluación y acción para los educadores católicos. Las instituciones y los ministerios educativos católicos pueden revisar sus currículos y programas por la forma en que el espíritu y la substancia de la tradición social católica se reflejan en sus actividades educativas: ¿Son parte integral u opcional? ¿Se enseñan o se asumen las ideas centrales? ¿Está la preocupación de la Iglesia por la vida y la dignidad humana, la justicia y la paz, integrada claramente dentro del currículo y la vida de la escuela, seminario, programa de educación religiosa, colegio o universidad?

## Fuentes

Existen muchas fuentes valiosas de información, de todas partes del mundo, sobre la enseñanza social católica. Una recopilación completa de esos documentos trasciende los alcances de este informe. Nosotros hemos enfocado nuestro trabajo en los documentos sobre justicia social y educación católica del Vaticano y de Estados Unidos. Las siguientes han sido las principales fuentes para el trabajo del Grupo

de Trabajo sobre la Enseñanza Social Católica y la Educación Católica.

### Documentos Papales, Conciliares y Sinodales sobre Justicia Social

- *Centesimus annus* (Sobre el primer centenario de *Rerum novarum*)
- *Evangelium Vitae* (El Evangelio de la Vida)
- *Familiaris consortio* (Sobre la familia)
- *Gaudium et spes* (Constitución sobre la Iglesia en el mundo contemporáneo)
- *Justitia in mundo* (Justicia en el mundo)
- *Laborem exercens* (Sobre el trabajo humano en el 90 aniversario de *Rerum novarum*)
- *Mater et magistra* (Madre y maestra)
- *Octogesima adveniens* (En ocasión del ochenta aniversario de *Rerum novarum*)
- *Pacem in terris* (Paz en la tierra)
- *Populorum progressio* (Sobre el desarrollo de los pueblos)
- *Quadragesimo anno* (Sobre la restauración del orden social en el 40 aniversario de *Rerum Novarum*)
- *Redemptor hominis* (Redentor del hombre)
- *Rerum novarum* (Sobre la condición de los trabajadores)
- *Sollicitudo rei socialis* (Sobre la preocupación social de la Iglesia)

### Documentos Papales, Conciliares y Sinodales sobre Educación

- *Catecismo de la Iglesia Católica*
- *Ex corde ecclesiae* (Sobre las Universidades Católicas)
- *Directorio General para la Catequesis*
- *Lineamientos para el Estudio y la Enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia en la Formación de los Presbíteros*

### Documentos Episcopales de Estados Unidos sobre Justicia Social

- *A Century of Social Teaching* [Un Siglo de Enseñanza Social]
- *Comunidades de Sal y Luz*
- *El Desafío de la Paz*
- *Frutos de Justicia se Siembran en la Paz*
- *Justicia Económica para Todos*
- *Niños y Familias Primero*
- *Nuestros Hermanos y Hermanas*
- *Programa de Reconstrucción Social*
- *Renovando la Tierra*

### Documentos Episcopales de Estados Unidos sobre Educación

- *Directorio Catequético Nacional para los Católicos de Estados Unidos*
- *To Teach as Jesus Did* [Enseñar Como lo Hizo Jesús]

# Recursos Disponibles en la Conferencia Católica de Estados Unidos

## Compartiendo la Enseñanza Social Católica: Desafíos y Rumbos:

*Reflexiones de los Obispos Católicos de Estados Unidos.* Incluye también el *Informe Resumido del Grupo de Trabajo sobre la Enseñanza Social Católica y la Educación Católica.*

Pida copias adicionales de este documento para distribuir en escuelas, parroquias, diócesis, universidades, seminarios y otros ambientes. Los obispos de Estados Unidos enfatizan la importancia de incorporar la enseñanza social católica dentro de los programas educativos católicos. Explorando las formas en que la comunidad católica puede compartir mejor la tradición de justicia social de la Iglesia, el documento destaca los temas más importantes de la enseñanza social católica y proporciona recomendaciones para incorporarla en todas las formas de educación y formación católica. 1998.

Descuentos disponibles, por cantidades.

En español: no. 5-803, 36 págs., \$2.95

En inglés: no. 5-281, 36 págs., \$2.95

## *Centesimus Annus* (En el centenario de *Rerum novarum*)

El Papa Juan Pablo II aborda las condiciones de los sistemas económicos alrededor del mundo, comentando sobre el capitalismo y el hundimiento del comunismo. 1991.

No. 436-8, 116 págs., \$5.95. Sólo en inglés.

## A Century of Social Teaching

*A Common Heritage, A Continuing Challenge*

Los obispos de Estados Unidos conmemoran el primer centenario de la encíclica *Rerum Novarum* con esta breve declaración, de tono popular, destinada al uso en las parroquias, escuelas, organizaciones y pequeños grupos. 1991.

No. 379-5, 16 págs., \$0.70. Sólo en inglés.

## The Challenge of Peace

*God's Promise and Our Response*

La importante pastoral de los obispos católicos de Estados Unidos que nos incita a pensar sobre las armas nucleares y la carrera armamentista. 1983.

No. 863-0, 142 págs., \$3.95. Sólo en inglés.

## Communities of Salt and Light: Parish Resource Manual

Este recurso práctico para actuar sobre la declaración de los obispos proporciona el texto, los instrumentos de evaluación, modelos, y una variedad de recursos para integrar la enseñanza social católica dentro de cada aspecto de la vida en la parroquia.

Fue creado por el Departamento de Desarrollo Social y Paz Mundial de los obispos de Estados Unidos. 1994.

No. 702-2, 52 págs., \$5.95. Sólo en inglés.

## Comunidades de Sal y Luz

*Reflexiones sobre la Misión Social de la Parroquia*

Esta declaración de los obispos de Estados Unidos presenta siete elementos de la misión social de las parroquias, como un marco de trabajo para planificar y evaluar ese ministerio. 1994.

En inglés: No. 701-4, 24 págs., \$1.95

En español: No. 724-3, 24 págs., \$1.95

## Contemporary Catholic Social Teaching

Este compendio contiene la encíclica del Papa León XIII *Rerum novarum* (Sobre la cuestión obrera) y los dos documentos que en el último siglo han dicho lo mismo con otras palabras, *Quadragesimo anno* (Sobre la Reconstrucción del Orden Social), de Pío XI y *A Century of Social Teaching* [Un Siglo de Enseñanza Social], de los obispos de Estados Unidos. 1991.

No. 401-5, 120 págs., \$4.95. Sólo en inglés.

## Décimo Aniversario de "Justicia Económica para Todos"

*Doctrina Social Católica y la Economía de EE.UU.*

Incluye los documentos complementarios: *Una Década después de Justicia Económica para Todos*, así como *Fundamentos Católicos para la Actividad Económica*, aprobado por los obispos de Estados Unidos en noviembre de 1996. Los obispos estadounidenses urgen a las personas y a las instituciones a trabajar por una mayor justicia, basada en la Sagrada Escritura, la enseñanza de la Iglesia y las normas éticas. 1997.

En español: No. 5-136, 176 págs., \$7.95

En inglés: No. 5-135, 160 págs., \$7.95

## Directorio General para la Catequesis

Este sucesor del *Directorio Catequético General*, de 1971, ha sido revisado por la Congregación para el Clero, a la luz de los importantes documentos sobre la catequesis producidos en los últimos treinta años. El nuevo Directorio incluye una definición general de la catequesis y sus metas y elementos esenciales, junto con lineamientos para redactar catecismos y directorios catequéticos nacionales. El Prefacio es del Arzobispo Darío Castrillón Hoyos, pro-prefecto, y el Arzobispo Crescenzo Sepe, secretario, de la Congregación para el Clero. 1998.

En inglés: No. 5-225, 300 págs., \$19.95

En español: No. 5-226, 300 págs., \$19.95

## *Evangelium Vitae* (El Evangelio de la Vida)

*Sobre el valor y el carácter inviolable de la vida humana*

Reafirmando la "grandeza e inestimable valor de la vida humana", el Papa Juan Pablo II expone en esta encíclica los retos legales, éticos y morales a la vida, en la actualidad. 1995.

En español: No. 317-5, 196 págs., \$7.95

En inglés: No. 316-7, 196 págs., \$7.95

## *Ex Corde Ecclesiae* (Sobre las Universidades Católicas)

Esta constitución apostólica del Papa Juan Pablo II enfoca el papel y las obligaciones de la educación superior católica, hoy, y aborda el tema de la identidad y misión de las universidades católicas. 1990.

No. 399-X, 56 págs., \$3.95. Sólo en inglés.

## *Familiaris Consortio* (Sobre la Familia)

La exhortación apostólica del Papa Juan Pablo II aborda el papel de la familia en la sociedad, como una comunidad creyente y evangelizadora en diálogo con Dios, y al servicio de todos. 1981.

No. 833-9, 93 págs., \$5.95. Sólo en inglés.

## Frutos de Justicia se Siembran en la Paz

*Reflexión de la Conferencia Nacional de Obispos Católicos en el Décimo Aniversario del "Desafío de la Paz"*

Los obispos de Estados Unidos confrontan la tendencia al aislacionismo en la política exterior de Estados Unidos, y reconocen la importancia de la no violencia. El documento trata la teoría de la guerra justa, la intervención humanitaria, la disuasión, la objeción de conciencia, y el desarrollo de los pueblos. 1994.

En español: No. 706-5, 28 págs., \$2.95

En inglés: No. 705-7, 28 págs., \$2.95

## *Gaudium et Spes* (Constitución de la Iglesia en el Mundo Contemporáneo)

Este documento del Concilio Vaticano II, examina el papel del Pueblo de Dios en sus vidas personales y cómo se relaciona con el género humano, el impacto de la Iglesia en la sociedad de hoy, el desarrollo de la cultura, y las preocupaciones actuales, tanto en la economía contemporánea como en la vida social. 1965.

No. 015-X, 138 págs., \$6.95. Sólo en inglés.

## Global Solidarity (cinta video)

*A Framework for Parishes*

Una versión atractiva y concisa en video de la declaración de los obispos *Llamados a la Solidaridad Mundial*, diseñada para usarse en juntas parroquiales, comités de asuntos sociales, programas de educación y otros grupos deseosos de explorar la enseñanza de la Iglesia sobre solidaridad mundial. 1998.

Video: No. 5-272, 14 minutos, \$14.95. Sólo en inglés.

## Instruction on the Study of the Fathers of the Church in the Formation of Priests

Enfoca el valor de las enseñanzas y escritos de los padres de la Iglesia, especialmente dentro de los planes de estudio de seminarios e instituciones educativas. Ofrece una lógica y una metodología curricular práctica. De la Congregación para la Educación Católica. 1989.

No. 345-0, 36 págs., \$3.25. Sólo en inglés.

## *Laborem Exercens* (Sobre el Trabajo Humano)

El Papa Juan Pablo II enfoca "la dignidad y los derechos de las personas que trabajan". Basándose en las enseñanzas bíblicas y en el pensamiento social católico expone la justa remuneración por el trabajo, los derechos de los sindicatos, los derechos y deberes de los administradores, el papel de la mujer, las corporaciones multinacionales, los trabajadores incapacitados y otros temas laborales. 1981.

No. 825-8, 62 págs., \$3.95. Sólo en inglés.

## Llamados a la Solidaridad Mundial

*Retos internacionales para parroquias de EE.UU.*

Este recurso, tipo manual, está diseñado para parroquias y otras organizaciones en la comunidad católica que buscan seguir el llamado del Santo Padre a la solidaridad con nuestros hermanos y hermanas alrededor del mundo. Contiene la declaración de los obispos de Estados Unidos *Llamados a la Solidaridad Mundial*, y también sugerencias para ponerlo en práctica. 1998.

En español: No. 5-119, 56 págs., \$5.95

En inglés: No. 5-118, 48 págs., \$5.95

### **Nuestros Hermanos y Hermanas**

Esta es la importantísima carta pastoral de los obispos de EE.UU. en la que fomentan el diálogo y la acción contra el racismo, "un mal que perdura en nuestra sociedad y en nuestra Iglesia". La edición en español/inglés incluye *For the Love of One Another: A Special Message on the Occasion of the Tenth Anniversary of "Brothers and Sisters to Us"* [Por Amor de los Unos a los Otros: Un mensaje especial con ocasión del 10mo aniversario de "Nuestros Hermanos y Hermanas"].

No. 653-0, 32 págs., \$3.95. Edición bilingüe.

### ***Pacem in terris* (Paz en la Tierra)**

Esta prominente encíclica del papa Juan XXIII promueve la paz universal en verdad, justicia, caridad y libertad. 1963.

No. 342-6, 53 págs., \$3.95

### ***Populorum Progressio* (Sobre el Desarrollo de los Pueblos)**

El Papa Pablo VI aborda los esfuerzos de la Iglesia para liberar a todos los pueblos de las penurias del hambre, la pobreza, las enfermedades endémicas, y la ignorancia. 1967.

No. 260-8, 50 págs., \$2.95. Sólo en inglés.

### **Putting Children and Families First**

*A Challenge for Our Church, Nation, and World*  
Los obispos de Estados Unidos enfatizan la necesidad de decisiones de política nacional que aborden la protección de la vida de los niños, la ayuda económica a las familias, ayuda a las familias que trabajan, las familias y la discriminación, la satisfacción de las necesidades básicas de los niños, el divorcio y la manutención de los hijos, y fuerzas culturales más amplias. 1992.

No. 469-4, 24 págs., \$1.95. Sólo en inglés.

### ***Redemptor Hominis* (Redentor del Hombre)**

La primera encíclica del Papa Juan Pablo II explora la relación entre el misterio de la redención en Jesucristo y la dignidad humana. 1979.

No. 0036, 100 págs., \$6.95. Sólo en inglés.

### **Renewing the Earth**

*An Invitation to Reflection and Action on Environment in Light of Catholic Social Teaching*

Los obispos de Estados Unidos llaman a los católicos a reflexionar y dialogar sobre problemas medioambientales, incluyendo el calentamiento de la tierra; la reducción de la capa de ozono; la deforestación; y los desechos tóxicos y nucleares. 1992.

No. 468-6, 20 págs., \$1.95. Sólo en inglés.

### **Salt and Light (Videotape)**

Un recurso valioso para el ministerio social de las parroquias, que delinea los desafíos de la declaración de los obispos sobre la misión social de la parroquia, y las formas en que las parroquias pueden responder. Del Departamento de Desarrollo Social y Paz Mundial, de los obispos de Estados Unidos. 1993.

Video: No. 703-0, 14 minutos, \$24.95. Sólo en inglés.

### ***Sollicitudo Rei Socialis* (Sobre la Preocupación Social de la Iglesia)**

Esa encíclica del Papa Juan Pablo II conmemora el vigésimo aniversario de *Populorum progressio*, del Papa Pablo VI, y reafirma la continuidad de la enseñanza de la Iglesia sobre doctrina social. 1987.

No. 205-5, 104 págs., \$5.95. Sólo en inglés.

### **To Teach as Jesus Did**

*A Pastoral Message on Catholic Education*

Los obispos de Estados Unidos analizan el ministerio de educar a personas de todas las edades, y alientan la planificación y la colaboración para desarrollar programas educativos. La publicación incluye preguntas de estudio. 1972.

No. 063-X, 58 págs., \$3.95. Sólo en inglés.

# Otros Títulos Relacionados

## Contemporary Catholic Social Teaching

Contiene la encíclica del Papa León XIII, *Rerum novarum* (Sobre la cuestión obrera) y los dos documentos que han reiterado el mismo mensaje en este siglo, *Quadragesimo anno* (Sobre la reconstrucción del orden social) de Pío XII y *A Century of Social Teaching* [Un Siglo de Enseñanza Social] de los obispos de EE.UU.

No. 401-5, 120 págs., \$4.95. Sólo en inglés.

## A Century of Social Teaching

*A Common Heritage, A Continuing Challenge*

Esta breve declaración, de tono popular, fue escrita por los obispos de EE.UU. para usar en parroquias, escuelas, organizaciones y pequeños grupos.

No. 379-5, 16 págs., \$0.70. Sólo en inglés.

## Comunidades de Sal y Luz: Reflexiones sobre la Misión Social de la Parroquia

Diseñado para párrocos y agentes pastorales en búsqueda de fortalecer el ministerio social de la parroquia, esta declaración de los obispos de EE.UU. presenta siete elementos de la misión social de la parroquia como el marco para planificar y evaluar ese ministerio.

En inglés: No. 701-4, 24 págs.

En español: No. 724-3, 24 págs.

## Marketplace Prophets (cinta video)

Un video muy aclamado que presenta 100 años de la enseñanza social católica, empezando con la encíclica de 1891 *Rerum novarum*, a los grupos e individuos que laboran por la justicia social. Incluye una guía de estudio.

No. 427-9, 60 minutos. Sólo en inglés.

## Bring Down the Walls (cinta video)

Un video creativo y práctico que reflexiona sobre la herencia, los principios y la práctica de la doctrina social de la Iglesia. Un importante instrumento para cualquier parroquia que busque educar a los católicos sobre la doctrina social de la Iglesia y motivarlos a conocerla y practicarla.

No. 746-4, 12 minutos. Sólo en inglés.

Para pedir estos recursos u obtener un catálogo de otros títulos de USCC, llame a la línea gratis 800-235-8722. En el área metropolitana de Washington o desde el extranjero, llame al 202-722-8716.

Visite nuestra dirección en Internet localizada en [www.nccbuscc.org](http://www.nccbuscc.org).



Publicación No. 5-803  
United States Catholic Conference  
Washington, D.C.  
ISBN 1-57455-803-X

ISBN 1-57455-803-X



9 781574 558036